



**FLACSO**  
REPÚBLICA  
DOMINICANA

Mary Cantisano Rojas

# DE LA IDENTIDAD PERSONAL A LA IDENTIDAD DOCENTE

Las marcas de experiencias de violencias vividas  
¿son proyectadas en la acción pedagógica  
de maestras y maestros?

# De la Identidad Personal a la Identidad Docente

**Las marcas de experiencias de violencias vividas ¿son proyectadas en la acción pedagógica de maestras y maestros?**

Mary Cantisano Rojas

---

Santo Domingo, República Dominicana  
Noviembre 2023

A las maestras y los maestros, quienes desde sus relatos de vida están colaborando en la formación docente inicial y continua y con ello hacia la construcción de otra escuela, otra educación formal a favor de una sociedad en la que quepamos todas y todos.

A todas las colegas amigas educadoras quienes, junto a otras amigas psicólogas, periodistas, abogadas, participaron en los diferentes encuentros que organicé para con ellas compartir y recibir sus comentarios, pareceres, sugerencias, valoraciones hasta llegar a la penúltima página de este ensayo. La última viene en camino.

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa República Dominicana -FLACSO RD- por su interés en esta temática y la confianza en mí, además de todo el apoyo institucional durante los meses de trabajo.



**FLACSO**  
REPÚBLICA  
DOMINICANA

# PRÓLOGO

Una vez leído este trabajo concluyo en que nos ofrece una mirada multifacética. Por un lado, está la parte cognitiva, que aporta una nueva mirada que apunta hacia rutas de indagación poco conocidas, como cuando habla de temas que incumben a la masculinidad, a las mujeres, a la violencia en el entorno académico y sobre cómo, desde el sistema educativo, podemos tener grandes posibilidades de cambio.

De igual manera, hay en él aspectos socioculturales en la medida en que nos presenta informaciones valiosas, analizadas con una mirada crítica, de los factores que se entretajan para condicionar, tanto a hombres como a mujeres, para sustentar ideas y tradiciones de dominación inspiradas en la cultura patriarcal que, aún en una era que está llamada a ser pospatriarcal, resurgen con otros rostros y un sinnúmero de prácticas que perpetúan formas de control indignas para la condición humana.

Una mirada del enfoque resalta cómo las experiencias vividas por las y los docentes podrían proyectarse a la acción pedagógica, que es una acción socializadora. La cita de Mary Wollstonecraft, en la que se afirma que las mujeres no son inferiores a los hombres por naturaleza sino por la educación que reciben, se corresponde con este trabajo. El sistema educativo dominicano tiene una gran representación de mujeres y los códigos, tanto académicos, morales como cognitivos que podrían traducirse en prácticas educativas relevantes, están ahí y hay que tomarlos en cuenta, sobre todo cuando son contraproducentes.

El ensayo subraya el contexto educativo en República Dominicana que se adhiere, al menos en las formalidades, a los protocolos, acuerdos y un sin número de enfoques pedagógicos e históricos culturales, sociocríticos y constructivistas que, en condiciones normales, y para ser coherente con estos referentes, deberían promover la conciencia crítica al momento de visibilizar y desnaturalizar las presiones y otras formas de barreras que impiden el respeto a la dignidad humana.

El ensayo parte de dos premisas. La primera refiere a un llamado de atención al sistema educativo para que no opere como mero ejercicio pedagógico inconexo de la realidad social de la cual forma parte, y reta al sistema a asumir su rol como espacio de socialización de primera línea, de forma que pueda contribuir con la eliminación de las desigualdades sociales, políticas y económicas. En este llamado se complementa con un desafío a que el espacio escolar no se preste como un instrumento para reproducir formas inequitativas y desiguales de las relaciones propias de la cultura patriarcal.

La segunda premisa exhorta a maestras y maestros a deconstruir la cultura patriarcal haciendo uso de los recursos que dominan, sobre todo los recursos narrativos que han sido consignados como fuentes potenciales para resignificar lo cultural, que constituye el contexto de relaciones donde estas narrativas opresivas cobran vida.

El ensayo tiene rigor cuando aporta datos que representan la presencia de las mujeres en las escuelas, pero trasciende la autora al papel pasivo de los números, sobre todo cuando éstos son presentados no tan solo para hablar de estadísticas, sino para enfatizar que es fundamental saber quiénes son estas maestras y estos maestros en el terreno de su identidad personal y para indagar sobre los factores entretajidos en la conformación de la identidad de quienes sirven al proceso de educación.

Se aprecia la actitud selectiva en la cita de autoras y autores con una trayectoria muy significativa: Prieto Castillo, Bourdieu, Edgar Morin, Maya Angelu, por citar unos cuantos cuya lectura es hoy imprescindible para comprender el predominio de la masculinidad y la vulnerabilidad del imaginario colectivo ante las narrativas dominantes auspiciadas desde la simbología patriarcal.

Nos recuerda la autora los pactos y acuerdos firmados como parte de las distintas reformas educativas que hemos tenido, así como la Constitución de la República, los objetivos del desarrollo sostenible y corona con informaciones precisas sobre acuerdos internacionales de los que somos signatarios bajo el paraguas de una educación de calidad con perspectiva de género muchos de los cuales, lamentablemente, han sido abortados por las mismas conspiraciones ideológicas que se ocultan detrás del patriarcado.

El ensayo está debidamente indexado. La autora parte de un proceso de diálogos con docentes, constituidos en fuentes primarias de información, que aportan el debido rigor, presentando a partir de ahí las múltiples formas de violencias, visibles e invisibles, de las cuales el espacio escolar es canal de transmisión, y lo contrasta con el ideal de un sistema educativo llamado a ser auspiciador de valores de justicia y no discriminación.

La autora recurrió a una práctica metodológica poco convencional, integrada por recursos como el texto paralelo, la narrativa autobiográfica en la modalidad de relatos de vida se aproximó al reconocimiento de la construcción de la identidad personal de nuestras docentes. Todas estas técnicas permiten que las narraciones inicien el proceso de reconstrucción de la propia identidad profesional y personal a través de la lectura, relectura e interpretación de las vivencias a través de la historia particular de las participantes.

La población estudiada estuvo integrada por setenta personas, sesenta y cinco de ellas mujeres, que respondieron preguntas muy puntuales sobre la violencia vivida. Sus respuestas sirvieron para puntualizar aspectos sociales, políticos, relacionales y estructurales de la violencia, resaltando siempre lo evidente que resulta la dominación del sistema patriarcal que mantiene la subordinación, invisibilización y exclusión de las mujeres. Los fragmentos de esos diálogos presentados en el ensayo son fehacientes al momento de mostrar las narrativas socialmente construidas y lastimosamente sufridas en cuanto fenómeno que se sigue expresando como un monstruo de cuatro cabezas.

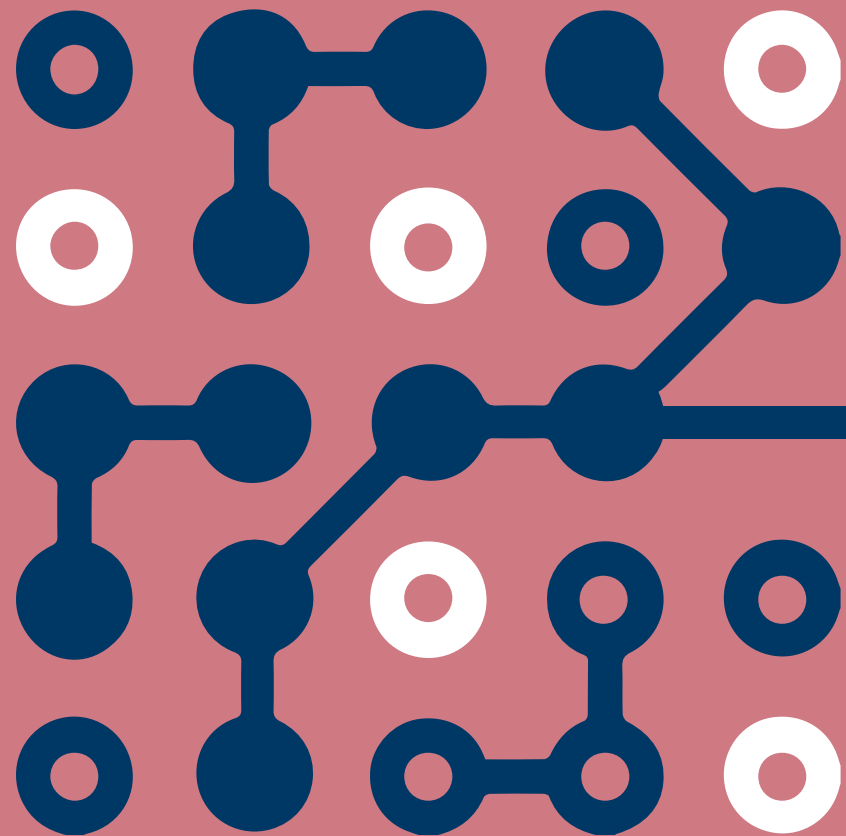
Mary Cantisano trascendió modalidades metodológicas tradicionales y aunque expresa al final del ensayo algún pesar por ello, pienso que conectar con un abordaje experiencial y sistémico con la articulación de los diferentes aspectos de la violencia, es uno de los grandes aciertos del ensayo. La reivindicación del entorno escolar como una fuente de construcción de calidad de vida, allí donde se ha perdido, es otro gran aporte, sobre todo si tomamos en cuenta los actores sociales que conviven en este texto y los vínculos socializadores en base a los cuales se interactúa.

Mary Cantisano ha sido valiente y no ha puesto límite alguno a su creatividad para aportar un componente diferente al imaginario de quienes nos sentimos cerca de este tema. Revive el entusiasmo y hace recordar la frase de Einstein que dice que la vida es una bicicleta: para mantener el equilibrio, hay que seguir adelante. El patriarcado nos ha detenido por demasiado tiempo en relaciones no saludables y un sin número de privaciones innecesarias. Al menos en el sistema educativo aceptamos ese ¡basta ya! que se escucha en este ensayo.

**Luis Verges Báez**



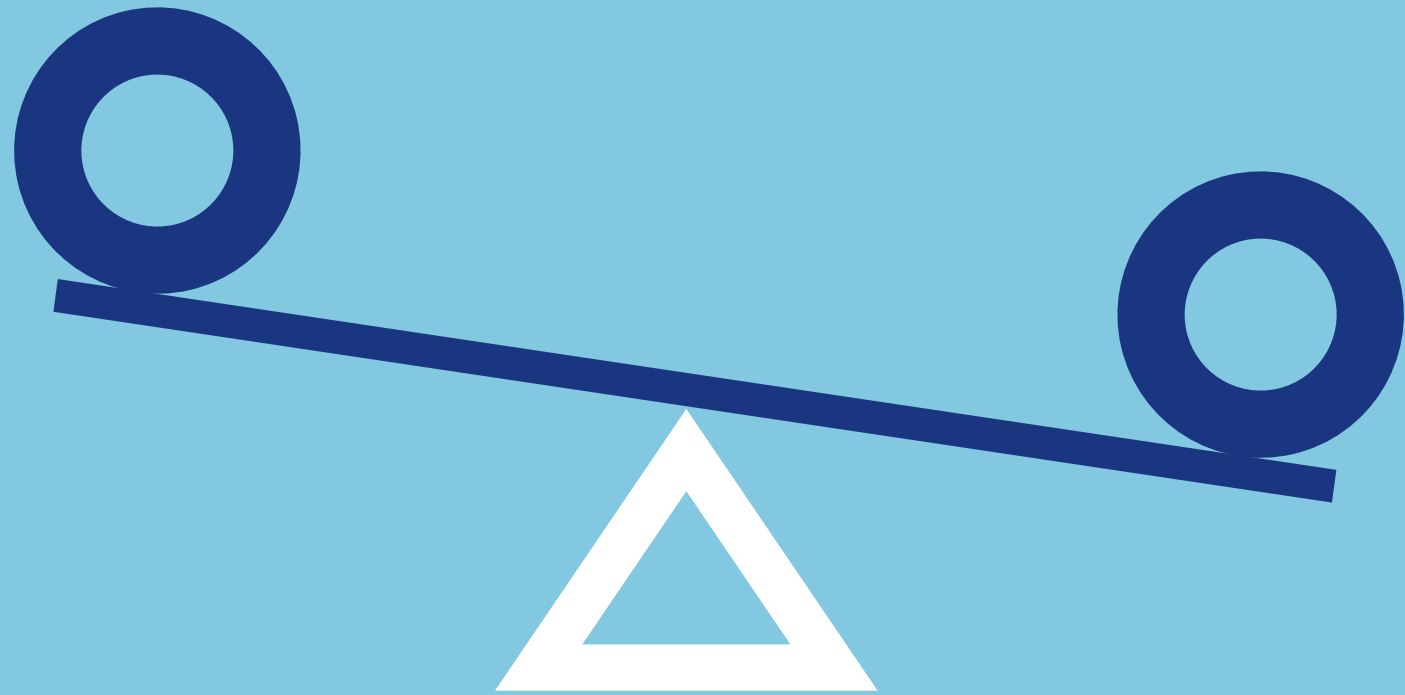
# ÍNDICE



MOTIVOS PARA DESANDAR EL LABERINTO DOCENTE	08
DE LA IDENTIDAD PERSONAL A LA IDENTIDAD DOCENTE	14
PASOS EN EL DESANDAR	18
DESANDAR LO ANDADO	22
ESCRIBIR EL DESANDAR DE LA VIOLENCIA VIVIDA	28
EMPEZAR A DESANDAR LAS VIOLENCIAS	50
REFERENCIAS	54
BIBLIOGRAFÍA	57

Las mujeres no son inferiores a los hombres por naturaleza, sino por la educación que reciben

Mary Wollstonecraft



1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Descríbela. Narra la situación.

En mi barrio que me tocó nacer habían bandadas y mi mamá no nos dejaba salir por que en cualquier momento del día se le presentaban a tiros y machetazos, ya sea por puntos de drogas, por mujeres o por algún robo de dinero mal dividido.

En mi hogar mi hermano mayor le hablaba a las muchachas duro y le gustaba darle golpe a las hermanas y hermanas más pequeñas.

Mi mamá si una le desobedecía o había el marido malo, duraba mucho hallando lo te daba con lo que tenía en la mano y durante del día le decía a todo las malas palabras.

En mi centro se ve mucha violencia entre hombres y mujeres sobre todo en las educaciones que hacen de primaria son de 12 a 14 años, presentan mucha violencia verbal, física y psicológica. También se mucha violencia entre los jóvenes inician con regalos y palabras y terminan agrediendo sobre todo los varones.

Entre los ~~9~~ y los docentes he visto como se ofenden con facilidad y se faltan al respecto.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Me ha afectado mucho porque he tenido mis problemas en mi adolescencia y vivía muy triste, aparte de los maltratos físicos, viví mucha violencia emocional hasta el grado que tuve que trabajar desde lo 14 años.

Sufrió mucho porque no pude estudiar, lo que realmente me gustaba y quería educación porque es una de las carreras menos costosa y era yo misma quien me pagaba los estudios.

He tratado de aprender a vivir sin violencia y así que, en la forma que hablo, en la de actuar ejercía mucha violencia. Ya crecí en un hogar donde las cosas son como son, sin preguntas. No te respetaban tus derechos.

Con los y las docentes que laboro me enfrentado a situaciones de maltrato donde he presenciado a mis profesores estrallar cosas, subir la voz como una forma de manifestar su ira.

## Motivos para desandar el laberinto docente

» Las desigualdades e inequidades en el empleo y el trabajo constituyen uno de los problemas más importantes para la calidad de vida. En la escuela dominicana, el desarrollo del proceso aprendizaje-enseñanza de cada asignatura, según los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación (MINERD), está apegado a los enfoques pedagógicos histórico-cultural, socio-crítico y constructivista, que metodológicamente se concretan el diálogo, la duda, la alteridad y con conciencia crítica.

Esto implica reafirmar el compromiso y alcance de la escuela en términos de visibilizar desigualdades, desnaturalizar las opresiones y proponer alternativas de igualdad hasta alcanzar una sociedad de justicia social, respeto a la dignidad humana, con igualdad y equidad de género.

Al pensar en la importancia de la escuela como segundo espacio de socialización, desde donde se pone en práctica el derecho a la educación formal, valoro que conocer acerca de las identidades personal y docente de quienes copotragonizan el proceso aprendizaje enseñanza que conlleva la educación formal, es importante y necesario.

En tal sentido, para este ensayo parto de dos premisas. Primero, que desde una perspectiva crítica-reflexiva la educación escolarizada no opera como un mero ejercicio pedagógico aislado de la realidad social sobre la que actúa; todo lo contrario, está llamada a favorecer la eliminación de las desigualdades sociales, políticas y económicas; a no servir de mecanismo de reproducción de las asimetrías sociales e inequidades de género derivadas de la cultura patriarcal cuya estructura se sustenta en prácticas de subordinación, invisibilización y sometimiento de las mujeres con relación a los hombres, creando diferentes situaciones de violencia como garantía del mantenimiento de las desigualdades y discriminaciones sexual, generacional, racial, discapacidad y migratoria.

La segunda premisa refiere a que la deconstrucción de la cultura patriarcal, legitimada desde la infancia, en el hogar y en las instituciones educativas, entre otros espacios de socialización, debe ser iniciada por maestras y maestros a través de escrituras narrativas como los relatos de vida, de forma tal que les sea posible reconocer, cuestionar, y superar las propias experiencias de violencia. Esto con el propósito de que, durante el proceso de construcción y desarrollo de la identidad docente, logren una resignificación cultural educativa de carácter humano integral, que dignifique a la persona con igualdad y equidad.

*Prestar atención a la violencia contra la mujer es vital en cualquier tiempo y espacio. En el caso de la República Dominicana es importante entender por qué se habla de feminización de la docencia. No se trata de destacar los datos de la Oficina Nacional de Estadística correspondientes al año 2022, en los que, de 121,355 docentes, 27, 874 son hombres y 93,481 son mujeres, sino de reflexionar sobre la construcción social de su identidad personal en y por un sistema patriarcal.*

Más allá de las certificaciones y diplomas que acreditan a maestras y maestros como profesionales de la educación, de la pedagogía, me pregunto: ¿quién es esa maestra, ese maestro, en términos de su identidad personal? ¿Cómo está entrelazada su historia de vida, socialmente construida en y desde un Estado patriarcal? Aún más, ¿una vez iniciada la formación docente, la caracterización de la identidad personal es reconocida como constitutiva de la identidad docente en construcción o fue desplazada, echada a un lado?

Es necesario destacar la histórica subordinación de las mujeres; así como histórica y generalizada es la situación de las violencias vividas y en permanente ascenso que, además de surcar actitudes, sentimientos, saberes arropados de dolor, frustración, tristeza y desconsuelo, dejan marcas que impiden, cuando no limitan, superar la enajenación, la indignación, enojo, angustia, irritación, depresión que afectan la actuación en los espacios-contextos personal, profesional, laboral, en el que las maestras están y tratan de ser humanamente integrales y dignas. Este atrapamiento explica el porqué en el espacio escolar las maestras aunque también los maestros, pero por motivos distintos repliquen actitudes y prácticas violentas dirigidas a sus estudiantes, además de incidir negativamente y reproducir la cultura patriarcal y, con ella, la violencia estructural y sus derivados.

Las maestras y los maestros son protagonistas corresponsables del proceso de aprendizaje enseñanza. Conocerles es interesante, como también es de interés conocer el desarrollo de los planes y del currículo educativo en la escuela para saber si la sociedad está estancada o avanza.

Sin embargo, mientras fui profesora durante el proceso de formación continua, modalidad diplomados, especialidad y maestría en Educación, Género y Desarrollo, y Políticas Educativas, los diálogos pedagógicos con maestras y maestros iban dando cuenta de otros aspectos a considerar; por ejemplo, el desempeño en el proceso aprendizaje enseñanza, propiamente, así como el tipo de relaciones interpersonales estudiantes-docentes, docentes-madres-padres-tutores-tutoras.

Refiriéndose a sus estudiantes, maestras y maestros lo hacían con valoraciones negativas, violentas; hablaban de la desatención familiar del cuidado y la higiene -imagen física- de sus hijos e hijas, de las conductas "indebidas" y del desinterés frente al proceso aprendizaje enseñanza de las estudiantes y los estudiantes, de las manifestaciones sexuales "desviadas".

Al verbalizar sus narrativas, mediante el uso de determinadas expresiones, maestras y maestros expresaban juicios de valor que guardan un sentido de crítica negativa del ser y hacer de las estudiantes y los estudiantes y sus familias. Las expresiones utilizadas ponían de manifiesto sentimientos de malestar, desprecio, discriminación y exclusión; así mismo, revelaban una que otra marca de experiencias personales, específicamente de violencias, vividas en espacios privados o públicos que repercutían en su quehacer docente. Maestras y maestros han construido su identidad personal en contextos de violencia de género al igual que sus estudiantes.

Mis reflexiones continuaban. Estaba segura de que no era suficiente que maestras y maestros estudien para conocer las asignaturas, las instrucciones, los enfoques y las técnicas pedagógicas, habilidades y destrezas imprescindibles para el proceso aprendizaje-enseñanza. Es preciso que se reconozcan y se les reconozca como seres humanos que tienen su identidad personal y social, previa a la profesional (Balderas Gutiérrez, (2014)<sup>1</sup> que les posibilita la comprensión de sí mismo/misma y la de sus relaciones con otras/ otros -alteridad- en los diferentes espacios de socialización.

A partir de experiencias narradas en varias autobiografías de profesionales docentes (Cantisano Rojas, 2014)<sup>2</sup>, maestras y maestros dan cuenta frecuentemente de aspectos que caracterizan su identidad personal y formación docente. Al narrarse van (re) conociéndose; van de lo cercano a lo lejano; relatan experiencias propias, su vida, la manera de relacionarse con las demás personas y con ellos mismos en las que ponen en evidencia sus creencias, convicciones, actitudes y conductas, muchas de las cuales datan de sus años de estudiantes.

Por consiguiente, es necesario reconocer no tan solo el carácter dinámico del contexto presente y del histórico-cultural en los cuales viven maestros y maestras sino también, las experiencias pasadas que, consciente o inconscientemente, les han dejado marcas en su dimensión profesional y laboral.

Valorar este proceder es una responsabilidad de quienes ejercemos el magisterio, entre otros y otras integrantes de la comunidad educativa. Quienes hacemos pedagogía estamos llamadas a producir conocimientos que hagan posible el análisis de la realidad social desde la perspectiva de género, identificando las mediaciones -formas, simbología, prácticas vivenciales de la cotidianidad-, que establecen, producen y reproducen las desigualdades sociales matizadas por las diferencias estructurales y culturales entre hombres y mujeres, construidas histórica y socialmente, con el propósito de contribuir con otro diseño de formación docente inicial y continua, que favorezca una nueva cultura educativa y genere modos de pensar en forma de conocimientos y no resultados para ser después "medidos" en evaluaciones académicas (Kaufman, 2011)<sup>3</sup>. Es la intención de este trabajo.

La experiencia que motiva este estudio inició en el año 2013 cuando una institución de educación superior en Santo Domingo, en acuerdo con el Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD), puso en ejecución, por vez primera, un programa de formación integral continua en materia de género, educación y desarrollo.

Estos programas estuvieron dirigidos a maestras y maestros en servicio de las 18 regionales del país, con el objetivo general de que fueran capaces de llevar a cabo sus prácticas educativas con y desde la perspectiva de género como categoría de análisis social y garantía del desarrollo de una educación incluyente que propicia los valores de igualdad, no discriminación, justicia y libertad.

Así planteado, el objetivo general de esta formación docente se distanciaba del enfoque tecnicista de la profesionalización de la educación al señalar que el propósito de la perspectiva de género es el desarrollo de prácticas educativas reflexivas desde los enfoques histórico-cultural y socio-crítico propio de una pedagogía feminista.

Sin embargo, en los contenidos temáticos del programa no fue incorporado un aspecto central para maestras y maestros relacionado con su ser y estar a partir de la construcción de significados de sus historias de vida, de su cotidianidad y de las condiciones sociopolíticas, de forma tal que el quehacer docente, consciente de esas construcciones, alcance una práctica reflexiva que trascienda impulsos y sentimientos (Jackson, 1991)<sup>4</sup> resultantes de los significados o marcas de vida de manera que las prácticas áulicas se desarrollen despojadas de obstáculos que limitan la consecución de valores educativos.

A partir de la sistematización de esta formación y del contexto social y académico de la misma institución, el Ministerio de Educación (MINERD) junto a las instituciones responsables de los diplomados, tomó la decisión de continuar con la formación continua. Se procedió entonces a la conformación de grupos de estudio a nivel de especialidad o maestría en Género y Políticas de Igualdad en Educación, en procura de profundizar los propósitos definidos en los diplomados previamente cursados, aun cuando no siempre fue un requisito de admisión o no para la inscripción de dichos estudios.

Transcurrido unos años, septiembre 2021 y a propósito de la formación inicial docente, el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología (MESCYT) presentó un documento elaborado por la subcomisión técnica para la formación docente integral, de calidad y equidad como propuesta de una política de formación docente que “busca garantizar la calidad del sistema educativo dominicano y de responder a las necesidades de inclusión, equidad y satisfacción del derecho a la educación”<sup>5</sup>. Este otro dispositivo tiene el propósito de atender diversos ejes de formación resaltando, nueva vez, aspectos técnicos-pedagógicos.

En la propuesta del documento presentado por la subcomisión técnica -Política de formación docente integral, de calidad y equidad (2020-2024)-o once aspectos son planteados para ser promocionados:

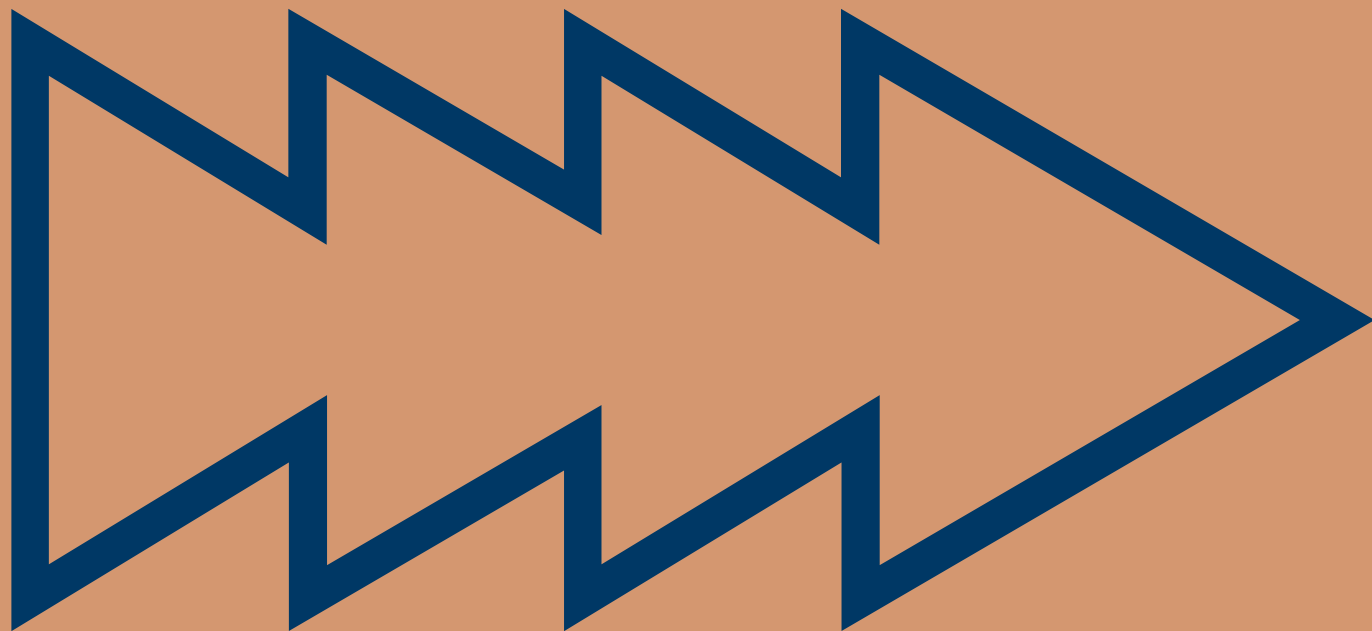
- El diseño, implementación y evaluación de un currículo permeado por enfoques que posibiliten procesos de enseñanza aprendizaje innovadores.
- La investigación como eje fundamental en la formación de los docentes.
- Reformular perfiles de ingreso y competencias de egreso.
- Crear desde las IES, programas académicos que atraigan a bachilleres con alto rendimiento académico y vocación a las carreras de educación.
- Fortalecer el sistema de pasantías de la carrera de educación y la realización sistemática de prácticas; impulsar la formación docente a nivel de maestría y doctorado.
- Fortalecer el desarrollo de los programas de formación docente desde las modalidades: presencial, semipresencial, a distancia y virtual.
- Promover un sistema de acreditación de instituciones y programas de educación superior.
- Establecer un sistema de seguimiento y acompañamiento a las IES.
- Fortalecer el sistema de evaluación de las instituciones de educación superior.
- Promover la implementación de pruebas de ingreso a la carrera de educación.
- Promover la actualización y adecuación de los programas de formación docente integral y de calidad.

En correspondencia con el objeto de estudio de este trabajo, la identificación de los siguientes cuatro aspectos tiene un carácter particular. Estos son:

- La investigación como eje fundamental en la formación de los docentes.
- Reformular perfiles de ingreso y competencias de egreso.
- Promover la implementación de pruebas de ingreso a la carrera de educación
- Promover la actualización y adecuación de los programas de formación docente integral y de calidad.
- Fortalecer el sistema de pasantías de la carrera de educación y la realización sistemática de prácticas; impulsar la formación docente a nivel de maestría y doctorado.

En el transcurso de este estudio fui progresivamente comprobando la importancia de estos cinco aspectos y su relación directa con la identidad docente más allá de las capacidades y vocación en el ejercicio de esta profesión o del conocimiento y comprensión de los enfoques pedagógicos, de la malla curricular y de la comprensión y actualización de las diferentes áreas del conocimiento o del sistema de evaluación de los aprendizajes.

¿Me podrías indicar, por favor,  
hacia dónde tengo que ir desde aquí?  
Eso depende de a dónde quieras llegar  
A mí no me importa demasiado a dónde...



En ese caso, da igual  
hacia dónde vayas  
...Siempre que llegue a alguna parte  
¡Oh! Siempre llegarás a alguna parte (...),  
si caminas lo bastante

Alicia en el país de las maravillas. Lewis Carroll

1. Con el devenir de los años, ¿has tenido algún tipo de violencia? ¿Qué violencias has vivido? Describe. Narra la situación.

Violencia estructural: voy a ser muy directa. Mis directores eran dos hombres (Regional y distrital) y por asuntos políticos querían mi puesto. Hicieron todo tipo de intrigas, y al final lograron ponerme a disposición usando la excusa de que yo había maltratado a una maestra. Me enviaron a disposición a la regional por 2 meses, sin ningún expediente, o a la ADP, pero estaban confundidos y no hicieron nada por mí. Iniciaron una investigación, colocaron una directora interina y constantemente me acosaban de una forma muy sutil. Fui a la sede y solo me dijeron que yo era una "taza" en este asunto, que llevaba todo las de perder. Luego al no encontrar nada en mi contra <sup>me repusieron.</sup>

2. ¿Cómo te ha afectado o te afecta esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en tu vida personal, tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires), Tu vida profesional (estudios realizados, formación permanente), tu vida laboral?

Siempre estoy a la defensiva, ansiosa y no confío en este sistema. Trato de no mostrar emociones en mi trabajo, que aún sintiéndolo, me cohibo para que no sea tomada como debilidad.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿cuáles violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica. Si posible, precisa con ejemplo.

El acoso entre docentes. Si no haces todo lo que dice el Comité de base de ADP del centro o seccional, te aíslan e incluso manifiestan que tu no perteneces al sindicato y que cuando lo necesites no te ayudarán, te pondrán en evidencia, aunque sea negativo o ilegal lo que están proponiendo. -  
- El docente que hace los tareas y realiza su trabajo de forma responsable muchas veces aislado, o cosado por sus papeles porque ponen en evidencia sus faltas. -



## De la identidad personal a la identidad docente

» **Mientras nos hacemos maestras y maestros vamos sumando a nuestra identidad personal características de la identidad profesional docente, construidas por experiencia o por formación inicial.**

Nuestro mundo personal, la cotidianidad familiar, comunitaria, las vivencias sociales, económicas, políticas que habitan en cada uno/una de nosotros/nosotras tienen un carácter activo que se instala en la conformación de esa identidad personal haciéndose presente en la construcción de la identidad profesional docente.

Independientemente de indagar qué determina o de dónde nace que seamos maestras/maestros, la motivación o razón que hayamos tenido o tenemos para ejercer esta profesión –vocación, sustitución, decisión, formación–, valoramos la importancia y trascendencia del rol que jugamos en la escuela, desde donde promovemos los principios y fines que fundamentan el sistema educativo dominicano, al igual que los propósitos a alcanzar, establecidos en la Ley General de Educación 66-97.

*De igual manera, la intención es favorecer el desarrollo de una praxis curricular fundamentada en los enfoques pedagógicos histórico-cultural y socio-crítico establecidos en el documento Bases de la Revisión y Actualización Curricular<sup>6</sup> vigente, que orienta la construcción de una nueva cultura educativa, crítica y reflexiva, al tiempo que deconstruiría un sistema social generador de desigualdades –significativas desigualdades para las mujeres– sociales, económicas y políticas.*

Del mismo modo, se trata de asumir la Orden Departamental 3599/2004, del Ministerio de Educación<sup>7</sup> que establece la incorporación de la transversalidad de género al currículo, creando expectativas de ruptura con los paradigmas heteronormativos, sexistas y patriarcales que prevalecen en los niveles inicial, primario y secundario (contexto que refiero en este trabajo).

Es decir, dadas las responsabilidades que implica ser maestras y maestros para el impulso de los cambios necesarios para el desarrollo de una nueva cultura educativa, es evidente que la profesionalización educativa, a través de las políticas de formación docente inicial y continua, tiene una importancia trascendental para hacer posible la comprensión teórica de los diferentes enfoques pedagógicos y su aplicabilidad, puesta en marcha y praxis constante.

Ahora bien, además de los aspectos técnicos a considerar en las políticas de formación docente, inicial y continua, es necesario que éstas reconozcan la importancia de aspectos de la identidad personal de la maestra y del maestro en la medida en que nos aproxima al pensamiento crítico-reflexivo dadas las históricas situaciones, específicamente de violencia de género contra las mujeres, que no han sido erradicadas y son constitutivas de su identidad personal. Conocer la historia es cuestionar, analizar, actuar sobre aquellos factores y espacios que generan y producen desigualdad (Maceira Ochoa, L. 2008)<sup>8</sup> y que si no se superan, son reproducidos.

Si bien las políticas de formación docente, conscientes o no de la finalidad de la educación formal, incorporan múltiples elementos relativos a cómo y para qué las estudiantes y los estudiantes aprenden, qué recursos didácticos utilizar para el aprendizaje, la evaluación de los aprendizajes, cuáles estrategias identificar para la contribución del desarrollo cognitivo, entre otros componentes pedagógicos, urge prestar atención al encuentro y convivencia de la identidad personal y la construcción de la identidad docente para lograr los necesarios cambios de actitud, concientización, visión del sentido, alcance y propósitos de la educación formal a los fines, por ejemplo, de visibilizar(se), identificar(se), reconocer(se) en los derechos específicos de las mujeres en el marco general de los derechos humanos universales y a favor de la construcción de una sociedad en donde la participación de mujeres y hombres, en la vida civil y política del Estado, suceda en condiciones de igualdad, sin discriminación y con protección de sus libertades individuales.

En las prácticas áulicas es posible ver cómo funcionan maestras y maestros. Lejos de hacer una evaluación de desempeño en el acompañamiento docente, maestras y maestros integran todas y cada una de las experiencias pasadas como matriz estructurante de sus percepciones, apreciaciones y praxis educativa que por hábitus (siguiendo a Bourdieu), influyen en estudiantes consciente o inconscientemente.

Al emprender el viaje de la formación de su identidad docente maestras y maestros traen consigo sus historias de vida íntima, personal, marcadamente construidas desde un Estado patriarcal, vigilante, además de garante, del sometimiento de la mujer y la dominación masculina a través de un sistema instalado en el imaginario colectivo, término acuñado por Edgar Morin, mediante narrativas dominantes desde los sistemas educativos, que han fortalecido, en su estructura y organización, el pensamiento y actuación de hombres y mujeres a través de los contenidos curriculares; Una muestra de ello es el silenciamiento de las mujeres en la historia, la ciencia, la filosofía y la literatura.

Tomada la decisión de ser docente, la formación profesional inicial es un paso esencial para el desarrollo de la práctica pedagógica. Como parte de las políticas de formación docente inicial y continua, en la República Dominicana son numerosas las instituciones de educación superior que ofrecen programas de formación integral con el propósito de garantizar la cualificación de la profesionalización docente de acuerdo a lo establecido en la Ley General de Educación 66-97, Art. 8, literal b), al plantear el carácter obligatorio del Estado de dar cumplimiento a la formación superior de los/las docentes del país.

Estos programas de formación integral están fundamentados en los Principios y Fines de la educación definidos en el Artículo 4, acápite a) de dicha ley que valoran la educación como "Un derecho permanente e irrenunciable del ser humano. Para hacer efectivo su cumplimiento, cada persona tiene derecho a una educación integral que le permita el desarrollo de su propia individualidad y la realización de una actividad socialmente útil; adecuada a su vocación y dentro de las exigencias del interés nacional o local, sin ningún tipo de discriminación por razón de raza, de sexo, de credo, de posición económica y social o de cualquiera otra naturaleza".

Así mismo, en atención a otros marcos legales e institucionales encontramos determinaciones, antes señaladas, que deben ser incorporadas en las políticas educativas de formación docente a favor de una educación formal de calidad.

Igualmente, la Ley 1-12 de Estrategia Nacional de Desarrollo 2030, en el Art. 8, segundo eje, propugna una sociedad con Igualdad de Derechos y Oportunidades por lo que, en el Art. 12, establece como política transversal la incorporación del enfoque de género en los planes, programas, proyectos y políticas públicas en todos los ámbitos institucionales.

Por otra parte, en el año electoral 2014 los partidos políticos participantes firmaron el Pacto Nacional para la Reforma Educativa 2014-2030 en el que fueron consignados múltiples compromisos para la formación docente.

Al año siguiente, en correspondencia con los mandatos de la Constitución de la República, en el Artículo 39 sobre la igualdad entre mujeres y hombres, la Ley 1-12 de la Estrategia Nacional de Desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) fue presentado el Plan Estratégico Nacional III 2015-2030, una estrategia de política pública de igualdad que en materia de educación es fundamental. En ella se reitera la importancia de la incorporación del enfoque de género en el diseño de los fundamentos y la base del currículo educativo, su desarrollo y evaluación, para cada nivel, ciclo y modalidad.

Así mismo, es pertinente recordar que la República Dominicana es signataria de múltiples convenios y acuerdos internacionales bajo el paraguas de una educación de calidad con perspectiva de género, aspecto que también deberá estar presente en las políticas de formación y profesionalización docente. Se trata de la Conferencia Mundial de Jontiem (1990), en relación con la valoración y profesionalización docente; de la Agenda 2030 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible 4 y 5 (2015); de la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer para la transversalidad e incorporación del enfoque de género en las políticas públicas (1995); y de la Convención para la eliminación de todas formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) (1979), que en su Art. 10 compromete a trabajar, desde la educación formal, a favor de la erradicación de las desigualdades entre hombres y mujeres.

Por lo que, al hablar de la perspectiva de género como uno de los enfoques necesarios para alcanzar una educación de calidad, es actuar de manera coherente a partir de que las políticas educativas están obligadas a promover, orientar, fundamentarse en dichas determinaciones, definidas nacional e internacionalmente.

La opresión de las mujeres se sostiene en una serie de rígidas estructuras normativas, de dispositivos sociales, costumbres, creencias interiorizadas, temores inconscientes y armazones simbólicos que coartan la posibilidad de disponer de nosotras mismas

Desandar el laberinto, Raquel Gutiérrez Aguilar

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Descríbela. Narra la situación.

Cuando era niña unos 7 u 8 años mi padre murió, anteriormente se usaba que cuando un padre o madre moría las personas de la comunidad iban y pedían uno o una de esos niños, esto pasó con mígo, me le pidieron a mi madre y ella me le entregó a una familia que no eran nada mio. Hay comenzo mi casuario, a esa edad yo era la que limpiaba la casa, fregaba y asía todos los oficios del hogar, me levantaban a las 4:00 de la mañana para que me pusiera a hacer los oficios y era la última en acostarme, me acostaba a la 1:00 y 2:00 de la mañana, por que como era pequeña no tenía la rapidez de un adulto para hacer los oficios rapido, pero no obstante eso por cualquier motivo era golpeada, fui muy maltratada físicamente y aunque me daban la comida la ropa que me ponía era lo que le regalaban las abuelas mi vida desde esa edad fue un casuario y si sigo estas líneas no alcanzaria para describir la violencia que sufrí a tan temprana edad.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Cuando cumpli 17 años me fui de la casa por encima de mi madre que no quería que lo hiciera, pero avergué mucho odio hacia mis maltratadores, durante las noches no me quería acostar, porque siempre que lo hacia me daba pesadilla con ellos, en los sueños ellos se convertían en monstruos que me querían destruir y fui una joven muy tímida, escuadisa y callada hasta que me convertí a cristo. Este paso de fe aunque para algunos sea un disparate fue lo que a mi me ayudo a salir del odio de aflicción en el que vivía, comence a asistir a una Iglesia evangelica y ahí comenzo a entrar el perdon hacia esas personas, y tambien comence a ser feliz. Gracias a Dios. Hoy en día soy feliz por tengo a cristo en mi corazón y pude perdonar a esas verdugas.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica; si posible, precisa con ejemplos.

A veces soy muy exigente con los niños y niñas, les pido demasiado y quiero que hagan bien los trabajos que les asigno y cuando no lo hacen les peleo, tanto que reconozco que me pase y yo misma me reprende y me digo estoy peleando demasiado. Entiendo que esta es una forma de violencia.

## Pasos en el desandar

» La estrategia didáctica que utilicé durante el desarrollo de mi praxis pedagógica como docente, desde finales del año 2014, fue la construcción de un texto paralelo (Prieto Castillo, D. 2000)<sup>9</sup> producido en y a partir de las sesiones de clase.

Como parte de la programación en varias propuestas de especialidad y maestría en Género, Educación y Desarrollo, impartí las asignaturas de Socialización y Educación, Planificación Educativa, Metodología Didáctica para la Intervención Educativa, Investigación Educativa y Coeducación. El propósito de estas formaciones, dirigidas a maestras y maestros al servicio del sistema educativo de los niveles Primaria (seis años) y Secundaria (seis años), de las 18 regionales del país, ha sido, en general, favorecer la formación integral de seres humanos y humanas, con autonomía y libertad, que de manera activa están presentes en los diferentes momentos de participación social económica y política del país promoviendo la producción de conocimientos a los fines de impulsar la deconstrucción del histórico y complejo sistema patriarcal y alcanzar niveles de concientización, y profundización de los análisis para la erradicación de la violencia de género.

El alcance de estos programas tiene una estrecha relación con el desarrollo de una nueva cultura educativa, en términos de eliminar los valores, las prácticas y actitudes que continúan reproduciendo estereotipos negativos de mujeres y hombres en desmedro de un desarrollo humano integral; así como también, a desinhibir el desarrollo pleno de las capacidades individuales en función de las construcciones sociales de lo que significa ser "hombre" o ser "mujer".

Estos programas académicos, que se ejecutan desde 2013, fueron auspiciados por el Instituto Nacional de Formación y Capacitación del Magisterio (INAFOCAM), adscrito al MINERD, institución responsable de promover una formación de calidad en procura del desarrollo de las competencias profesionales de los y las docentes de acuerdo a lo establecido en el sistema educativo dominicano, priorizando la atención a la educación pública -Ordenanza 25-2017- en alianza con instituciones de educación superior.

En tal sentido, al conocer los indicadores de pobreza multidimensional: vivienda, servicios básicos, estándar de vida, educación, empleo, ingresos, protección social, salud integral, medio ambiente y ámbitos político, éstas no sólo persisten con precaria atención, sino que se agudizan sin que se vislumbren su erradicación ni la dignificación de la condición humana, y en particular muestran múltiples brechas de género.

Las informaciones<sup>10</sup> que derivan de esos distintos indicadores son desalentadoras:

- El 39.5% de los hogares en la República Dominicana están encabezados por mujeres.
- El mercado de trabajo es más abierto para los hombres que para las mujeres. La tasa global de participación para las mujeres asciende a 51.5%, mientras que en el caso de los hombres supera el 75.7%
- La tasa de ocupación en las mujeres apenas se sitúa en 45.7%, mientras que en los hombres supera el 73.1%
- La tasa de desocupación abierta se sitúa en 11.2% en el caso de las mujeres y apenas un 3.5% en el caso de los hombres<sup>11</sup>.
- En el tercer trimestre de 2022, las mujeres representaron el 41.7% y los hombres 58.3% de la PEA total.
- En la parte de ocupados por nivel educativo, las mujeres exhiben un mayor nivel educativo que los hombres. En el tercer trimestre de 2022, el 40.4% de las mujeres habían culminado la secundaria y el 34.3% contaba con un título universitario. En contraste, el 42.5% de los hombres había completado la secundaria y solo el 15.9% tenía un grado universitario.
- A pesar de un mayor nivel educativo, las mujeres perciben un ingreso mensual promedio que representa el 82.7% del percibido por los hombres.
- La tasa de mortalidad materna en el es de 107 por cada 100,000 nacidos vivos.
- Las estadísticas de los centros hospitalarios públicos muestran que alrededor de uno de cada cuatro partos (24.4%) durante el año 2021 fueron realizados a jóvenes de entre 15 y 19 años e, incluso, menores de ese tramo etario.

- Un 33.1% de adolescentes de 15 a 19 años dejaron de asistir a la educación formal durante el embarazo de su primer hijo o hija y 46.5% después del embarazo.

Por otra parte, la situación de violencia contra la mujer sigue en aumento, lo mismo que el feminicidio. La Procuraduría General de la República registra que a partir del año 2007 fueron asesinadas 3,049 mujeres destacando que el 2012 fue el año más fatídico: 233 feminicidios registrados. Es importante aclarar que, a partir del año 2018, el registro de datos de feminicidio desde Procuraduría General de la República, redujo el concepto de feminicidio a "íntimo", es decir, el ejecutado por pareja o expareja, lo que en adelante significó una disminución de las cifras.

El estudio *Feminicidios en República Dominicana durante 2019-2020* del Observatorio Político Dominicano (OPD) reveló que en los últimos cinco años (2016-2020), en el país ocurrieron al menos 486 feminicidios; 166 de estos en el periodo 2019-2020.

Para el año 2021, diversos medios de comunicación publicaron que en la República Dominicana se produjeron 152 feminicidios. En el primer semestre de 2022, fueron asesinadas por parejas o exparejas 37 mujeres. En doce de los casos, los feminicidas se suicidaron. En el mismo registro se informa de 20 intentos de feminicidios.

A finales del 2022 unas 69 mujeres se habían convertido en víctimas de sus parejas o exparejas; La edad promedio de las asesinadas es de 26 años. Tres de ellas, tenían 17 años. Una de ellas estaba a meses de graduarse de licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y una segunda, de 39 años, era maestra al servicio del Ministerio de Educación.

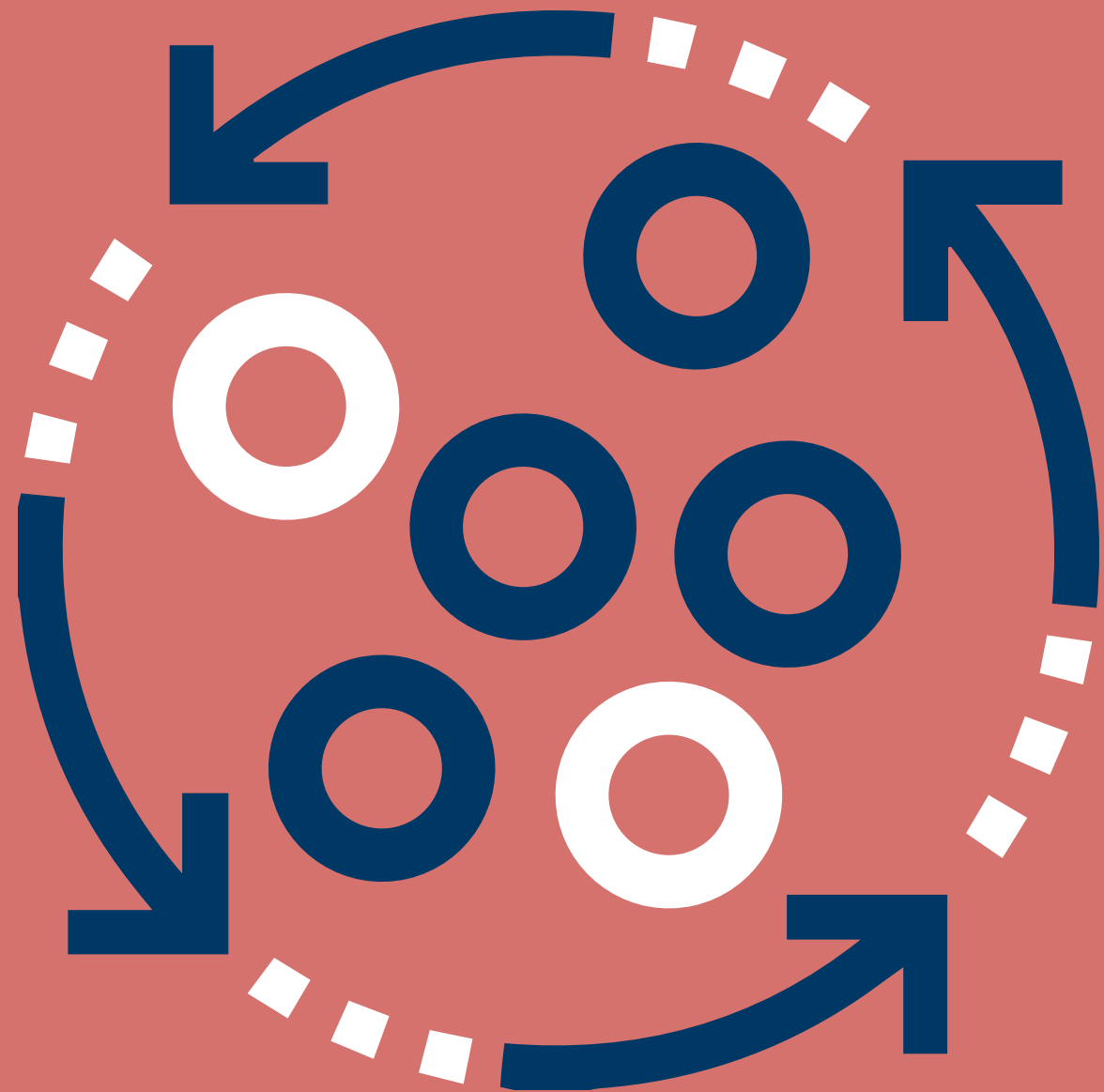
En el primer semestre de este año 2023 cada cuarenta y ocho horas una mujer dominicana fue víctima de feminicidio. La más joven con apenas 14 años; la mayor, 63 años<sup>12</sup>.

*Vivimos en una sociedad patriarcal que produce un clima de violencia contra las mujeres de diversos tipos: física, verbal, psicológica, sexual, incesto, que propicia los feminicidios.*

En este contexto la escuela continúa impulsando "el derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades" (Constitución Dominicana 2010, Artículo 63), por lo que el rol de maestras y maestros, entre otros aspectos, reviste una importancia capital en el desarrollo del proceso aprendizaje enseñanza. Ellas y ellos no escapan a la realidad social, económica y política del país, construida históricamente, ni a las alteraciones que puedan sentir en su dimensión socio-afectiva con relación a los múltiples peldaños de la opresión que alcanza su geografía corporal, emocional y actitudinal.

No hay mayor agonía  
que llevar una historia  
no contada dentro de ti

Maya Angelou



1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe la situación. Narra la situación.

Como mujer he tenido varias violencias desde pequeña. Primeramente yo pude estudiar porque me hice la fuerte en un momento en que mi abuelo, que era mi tutor le dió a mi abuela que no me mandara a la escuela, porque en la escuela me iban a enseñar cosas malas, las cuales me servirían para devalarme.

También ese mismo abuelo me hizo violencia de acoso; pues cuando me dejaban sola con él me tocaba de forma deshonrosa.

Tanta violencia viví hasta con un hermano de mi abuela, hacia lo mismo.

Todo eso siendo una niña, a los 6 o 7 años.

Ya más grande, el hermano de mi novio también me acosaba. Pero lo más angustiante de todo esto fue una noche que salí de la Universidad y en un callejón público, un desalmado me violó.

¿Cómo te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentimientos)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

¿Cómo me ha afectado? En todas las áreas de mi vida. De tal forma que me siento una persona insegura, temerosa, y cuando me cansa mi esposo no puedo tocarme por mucho tiempo. Tuve que buscar asistencia psicológica.

En lo afectivo pues el amor que siento por mis hijas (os), no lo expreso como lo siento. En lo profesional y académico casi no me gusta hablar.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica; si posible, precisa con ejemplos.

Pues como maestra lo más que puedo decir es que la violencia ha sido cuando me he sentido enferma, casi no pido permiso porque, a la directora no le gusta dar permiso.

## Desandar lo desandado

» Los contenidos de los diálogos desarrollados durante el acompañamiento pedagógico a maestras y maestros, y a partir de la puesta en común del desarrollo de sus prácticas áulicas, me hicieron pensar que la interrelación con sus estudiantes estaba enmarcada dentro de un ambiente hostil. A partir de las expresiones utilizadas por maestras y maestros en las descripciones relativas al estudiantado me preguntaba si ese proceder era el resultado de prácticas violentas incorporadas en sus historias de vida y por lo tanto en su identidad personal y estaban incidiendo en sus prácticas educativas como parte de su identidad profesional docente.

Al referirse a las y los estudiantes lo hacían con un discurso cargado de rudeza y desprecio. Por ejemplo, las maestras y los maestros se referían a niñas y niños de manera peyorativa y riéndose; usaban términos discriminatorios; hacían críticas negativas a sus estudiantes, así como a las madres y a los padres:

- *“A esas muchachas y esos muchachos no les vale nada, no están en estudios; ni tampoco sus familias”.*
- *“Son brutos, brutas, desaplicados, desinteresados, agresivos, buscando pleitos, peleas..., son malapalabrosos; las niñas por igual son malapalabras, insultan a sus maestras, maestros...”.*
- *“Y grande es ver esos “mariconcitos” como se mueven y caminan; las niñas pensando en amores y acostarse con los varones, cuando no son unas marimachas...”.*

Refiriéndose a las familias decían:

- *“Esas mamás no se ocupan, los mandan con los uniformes rotos, sucios, las niñas despeinadas, greñúas...”.*

Varias maestras insistían en que, al cabo de un tiempo, ellas terminaban asumiendo una actitud de indiferencia e incluso ignoraban a esos y esas estudiantes, diciendo:

- *“Una manda a buscar a la mamá y al papá, pero no vienen”. Lo que te dicen es que “el padre se fue con otra mujer”, si no, agregaba la otra, es que,” la madre dejó al marido por el maltrato que recibe”; otras repiten: “nosotros trabajamos los dos, todo el día, y no podemos venir a la escuela a perder tiempo con ese muchacho, que tiene a uno jarto...”.*

Estos diálogos me despertaron aún más procurar la comprensión de las motivaciones, razones y causas de las narraciones escuchadas. Las conductas de violencia que maestras y maestros protagonizan en sus aulas son síntomas y expresiones que han echado raíces en el sistema de dominación y subordinación que es el patriarcado. Opresión de un estado construidas socialmente. La exclusión social y la ausencia de acceso a la satisfacción de sus necesidades básicas como una forma de violencia. Sin embargo, la situación de subordinación social de las mujeres favorece que esta se transforme, con mucha mayor frecuencia, en la destinataria de violencias estructurales y coyunturales.

El uso del lenguaje verbal y corporal de maestras y maestros transpiraba aires de poder, propios del sistema patriarcal al que no han escapado; así aprendieron, así fueron educados y educadas, en espacios de socialización como la escuela, en los liceos, a nivel superior durante la formación inicial, es decir, con la presencia de relaciones de violencia, autoritarismo, opresión y dominación.

En mi apreciación, el contenido de sus diálogos habla de múltiples violencias, visibles e invisibles, cuyo canal de transmisión es el espacio escolar. Ignorar las desafiantes miradas, las palabras ofensivas, los grotescos gestos físicos, entre otras manifestaciones, es negar la urgencia del desarrollo humano integral cuya corresponsabilidad es también de un sistema educativo que dice favorecer el desarrollo de una educación incluyente al propiciar los valores de igualdad, no discriminación, justicia y libertad, mediante la praxis de los enfoques pedagógicos histórico-cultural, socio-crítico, feminista y constructivista que orientan el proceso aprendizaje-enseñanza.

Me resultó urgente ir en procura de comprender las motivaciones, razones y causas de estas narrativas. Me encontré frente a múltiples preguntas: ¿A qué obedece ese discurso? ¿Por qué reaccionan de esa manera? ¿Qué violencias subyacen en ese colectivo docente que, de manera invisible, las transfieren a las estudiantes y los estudiantes? ¿Por qué y cómo se instalan estas violencias en sus dimensiones afectivas y cognitivas? ¿Son miedos, rencores, dolores almacenados? ¿Tristezas acumuladas? ¿Qué ha pasado? ¿Están reproduciendo conductas aprendidas? ¿Con cuáles violencias nacieron y han vivido dejándoles marcas simbólicas, afectivas, cognitivas y físicas que orientan las relaciones interpersonales en su quehacer educativo? ¿Es función o no del sistema educativo garantizar una educación formal con transversalidad de género, en procura de promover un ser humano integral, con dignidad, igualdad, inclusión, equidad, respeto a la diversidad?

Recurrí a la estrategia del texto paralelo como mediación pertinente en contexto de aprendizaje-enseñanza. Trabajaba el texto paralelo luego de las clases y mientras hacía la transcripción de los diálogos, de la escucha de las experiencias contadas por maestras y maestros, volvía a preguntarme ¿quiénes son estas maestras y estos maestros con relación a aspectos actitudinales, afectivos, de estereotipos, identidades y cómo actúan a partir de los enfoques pedagógicos desde donde desarrollan el proceso aprendizaje enseñanza con niños, niñas y adolescentes? ¿Qué y cómo entienden ellas y ellos su responsabilidad, los derechos y deberes desde la identidad docente y el sentido de educar desde la escuela?

En el proceso de escritura del texto paralelo volví a (re)considerar aspectos relacionados con una cultura docente que valida la escuela como segundo espacio de socialización y en donde es promovida la educación humana integral de mujeres y hombres desde una perspectiva democrática, de respeto a los derechos humanos, a la dignidad humana, a la justicia social y a la soberanía plena.

De igual manera me reiteraba la necesidad impostergable del desarrollo de una pedagogía que desde las aulas visibiliza las desigualdades sociales, desnaturalice las opresiones-violencia de género, reales o simbólicas, trabajé para la concientización de que las diferencias biológicas entre los sexos jamás deben convertirse en desigualdades sociales, económicas, políticas, así como también una pedagogía que proponga alternativas de igualdad que no limiten el acceso equitativo de mujeres y hombres a los recursos económicos, políticos y culturales.

Se trata de conocer acerca de las identidades personales de maestras y maestros y el significado de las experiencias personales-sociales con relación al desarrollo de las responsabilidades educativas. De ir en procurar conocer sí y cómo la caracterización de la identidad cultural de maestras y maestros se manifiestan o son compartidas con las responsabilidades educativas que les han sido construidas y asumidas para y en la acción pedagógica.

Al reafirmar diversos propósitos comprometidos con un cambio educativo desde la investigación como forma de desarrollo profesional docente, formalicé el inicio de este estudio sensibilizador-etnográfico, orientado a posibilitar la construcción de procesos educativos igualitarios, incluyentes, desde el enfoque de la pedagogía crítica feminista. Este enfoque es condición básica para el desarrollo pleno y democrático de los procesos liberadores de mujeres y hombres.

Consideré el recurso de la narrativa autobiográfica, en modalidad de relatos de vida, como mediación propicia para la identificación del sistema patriarcal y las formas de ejercer el poder: relaciones desiguales por diferencias de sexo, discriminación y diferencias raciales, económicas, sociales, políticas<sup>13</sup> entre hombres y mujeres. Quien narra su vida tiene la posibilidad de mirar su vida pasada, reconocerse en periodos históricos vividos. A través de los relatos de vida, asumidos como recurso pedagógico, quien escribe va reconociendo aspectos que caracterizan su identidad personal y también docente además de reconocer aspectos que conforman su dimensión socioafectiva.

De hecho, es cada vez más notable cómo y cuánto los relatos de vida, la investigación narrativa y la autobiográfica, hacen significativos aportes a la investigación cualitativa en educación y a la formación de maestras y maestros. Este proceder amplía las posibilidades de que diferentes actores/actoras del proceso pedagógico se involucren activamente con la investigación-formación, orientada a producir saberes pedagógicos desde las experiencias personales y evidentemente de la praxis pedagógica.

Cuando la maestra o el maestro escribe su relato de vida, está próximo a iniciar la reconstrucción de su identidad profesional. En sus narraciones podrían aparecer representaciones de su cuerpo sexuado, socialmente "normalizado". En la dinámica de la escritura se darán cita las relaciones sociales, económicas y políticas a las que pertenecen o quieren pertenecer. Su narrativa traducirá cómo, por qué, dónde, cuándo, con quién han conformado sus identidades múltiples y probablemente disímiles, cómo se han reproducido y trascendido en el quehacer cotidiano privado o público.

Las voces aquí transcritas serán las voces de maestras y maestros; palabras que pesan en sus vidas. Voces que les descolocan en la medida en que visibilizan emociones, sensaciones, críticas, hartazgos, rupturas. Es un proceso personal, que se torna consciente; una experiencia en la que coexisten múltiples espacios sociales que se instalan en la vida íntima. Es el compendio de tiempos, espacios y relaciones sociales que se cuelan a través del lenguaje oral, gestual, imágenes, signos y significados.

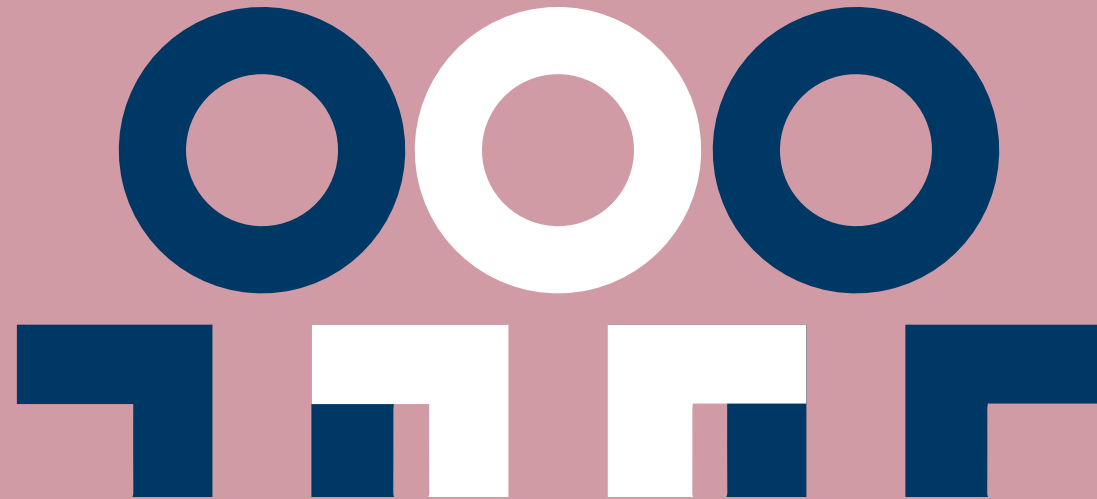
*A través de los relatos de vida recibidos, las situaciones, los incidentes o acontecimientos serán más que simple enumeración, orden seriado o sucesivo de eventos porque la narración los organiza en un todo inteligible (Ricoeur, 2006)<sup>14</sup>. El sentido construido es diverso; los relatos van dando forma a las identidades individuales y colectivas en un proceso que profundiza su significado. La narrativa también une componentes y circunstancias heterogéneas no deseadas; da a conocer a las personas que actúan, que sufren pasivamente las experiencias, quiénes protagonizan estas y con cuáles argumentos. En fin, se aprecian resultados jamás deseados, pero de alguna manera atendidos en procura de recuperar la salud emocional y física.*

Narrarse se hace necesario y hasta urgente. En esta oportunidad escribirse, y luego leerse, es vivir un proceso en busca de la identidad, de las identidades; es ir de la identidad personal a la identidad docente con un propósito: encontrarse camino a la deconstrucción social, económica, política, cultural y sexual de las violencias vividas en el cuerpo y mente, ámbitos en los que el poder patriarcal impone pautas culturales y sociales diferentes para mujeres y hombres. No se trata solamente del uso de la fuerza física; las formas patriarcales implican una multiplicidad de acciones, hechos y omisiones contra la mujer que dañan y perjudican aspectos diversos de su vida. Las manifestaciones de violencia contra la mujer son diversas: emocional, invisible, simbólica, económica, sexual, laboral, patrimonial.

Este proceso de narrarse, que quiebra silencios, invita a erradicar las violencias de género que surcan actitudes, sentimientos y saberes que, si bien producen dolor y frustración, también pueden conducir a la resistencia del sujeto

El tiempo es a la vez  
lo que pasa y escapa,  
y, por otra parte,  
lo que dura y permanece.  
Las historias se narran,  
la vida se vive

P. Ricoeur



La violencia contra la mujer es cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como privado.

Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer, Convención de Belem Do Pará, OEA, 1994

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Descríbela. Narra la situación.

Una tía mía me llevó de viaje a un país extranjero. Supuestamente un regalo de cumpleaños. Donde el objetivo de ella era que yo me quedé con ella en el Panamá, cuando yo le dije que yo me quería ir para mi país me maltrataba física y mentalmente. Ella me dijo que yo estaba ilegal que tenía que trabajar para que comprara el pasaje. Pues me busqué un trabajo en una casa de familia donde me pagaban 55 dólares quincenal y ella me quitaba el dinero para comprar el pasaje de yo regresar con mi familia. Después de un año una amiga de ella me dijo lo que ella estaba haciendo con el dinero que ella me quitaba se lo envía a su mamá, cuando me di cuenta y le reclamé me sacó de su casa tirándome la maleta a la calle y me dijo golpe, me estaba estrangulando teniendo yo apenas 19 años.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentimientos)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

una de las consecuencias de esa violencia, estuve que casarme no tenía donde vivir en un país que no era el mío.

En los aspectos emocionales salí tambaleada, pasé muchos trabajos, enfrenté todos los problemas y le doy gracias a Dios que pude sacar a mi hijo conmigo.

## Escribir el desandar de la violencia vivida

» La corresponsabilidad y el coprotagonismo de maestras y maestros durante los 15 años de acompañamiento a estudiantes<sup>15</sup> tienen una significativa trascendencia, que se concreta en el perfil de egreso de las estudiantes y los estudiantes y en su desarrollo humano integral. Por consiguiente, la importancia de la identidad docente es innegable.

Más allá de determinar el grado de asunción de los propósitos y objetivos de la función educadora, la formación inicial y continua de las y los docentes debe fortalecer el rol de maestras y maestros de manera continua y en cada contenido curricular atender la incorporación de los fundamentos del currículo y de los enfoques pedagógicos (histórico-cultural, socio-crítico, constructivista y el eje transversal de género) para todas y cada una de las acciones pedagógicas del proceso aprendizaje enseñanza de los diferentes niveles y modalidades que estructuran el sistema educativo preuniversitario.

Ahora bien, además de la relevancia de prestar atención a esta característica de la identidad docente, es igualmente importante que maestras y maestros puedan identificar cómo los momentos histórico-sociales vividos, han marcado sus vidas y, por consiguiente, han influido en la construcción de su personalidad y profesional. Por ejemplo, actúan en la escuela de la misma manera que aprendieron; replican sus experiencias, violentas o no, durante el proceso aprendizaje-enseñanza sin importar el nivel, ciclo o grado educativo.

Por estos propósitos he valorado los relatos de vida como técnica metodológica y acción-mediación para el (auto)conocimiento, el (re)conocimiento y la ruptura de silencios (Lorde, A. 1984)<sup>16</sup>. Pero además, da paso a que aparezcan líneas cartográficas del territorio afectivo, de las emociones, de las relaciones de construcción de subjetividades como modo de pensar y crear mundos (Hernández y Hernández, 2020)<sup>17</sup>.

En tal sentido, a través de esta estrategia metodológica de investigación es posible identificar aspectos que estructuran y caracterizan la identidad personal una vez sucede el encuentro con confidencialidades, experiencias y vivencias lastradas por sentimientos que que aparecen y se afirman mediante interacciones sociales y en entornos sociopolíticos, culturales e históricos propios de una determinada estructura ideológica y sus significaciones sociales.

Este trabajo, como ya expliqué, nace en los programas académicos dirigidos a maestras y maestros en servicio; de igual manera, a técnicas/técnicos, coordinadoras/coordinadores, psicólogas/psicólogos, orientadoras/orientadores escolares del sector público, modalidad académica de los niveles Primaria y Secundaria, provenientes de distintos distritos educativos de las 18 regionales del país.

Sesenta y cinco maestras y cinco maestros dieron los pasos para andar su identidad *personal* y *docente* a través de ese ejercicio escritural que son los relatos de vida, en donde quien escribe, relata y protagoniza, es la misma persona. Con nivel de licenciatura como requisito de admisión la mayoría de las personas participantes obtuvo su grado en Educación. El resto cursó Psicología, Administración o Contabilidad, pero habían realizado la llamada Habilitación Docente. Como ocurre en el universo docente, la mayor representación correspondió a mujeres.

Las tres preguntas formuladas tienen como hilo conductor las experiencias de violencia de género vividas en el pasado, atendidas y sentidas en el presente. La primera pregunta procura partir de lo más cercano de la persona, que es la persona misma en sus espacios, relaciones interpersonales, condiciones sociales, económicas y políticas, laborales, espirituales: Con el devenir de los años, ¿has vivido algún tipo de violencia? ¿Cuáles violencias has vivido? **Describe las. Narra la situación.**

La segunda pregunta, después de ir mar adentro, intenta alcanzar el **reconocimiento de las marcas de la violencia**, necesario para **deconstruir y reconstruir la dignidad y las condiciones humanas: ¿Cómo te ha afectado o te afecta esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en tu vida personal, tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires); tu vida profesional (estudios realizados, formación permanente), tu vida laboral?**

La tercera y última pregunta corresponde al tiempo y espacio transcurridos y la concientización aplicada para la erradicación de la violencia de género: **Hoy día, en tu rol de maestra/maestro ¿cuáles violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica y, si es posible, precisa con ejemplos.**

El contexto de este trabajo está limitado a la educación formal, y al igual que en otras áreas del conocimiento, las caracterizaciones de las identidades tienen encuentros y desencuentros, las unas repercuten en las otras y viceversa. Por ejemplo, la coherencia entre los enfoques pedagógicos y las acciones reflexivas-críticas caminarán de la mano de las subjetividades construidas en el Ayer que, probablemente, laten en el quehacer pedagógico de manera general o particular.

En cada Ayer de violencias vividas, sean estas físicas, psicológicas, estructurales, sexuales, verbales, generacionales, laborales o patrimoniales, hay un Hoy de violencias sentidas sin importar su intensidad, como quedó expresado en el siguiente diálogo entre Dalimé y la señora para quien trabajaba:

- Dime Dalimé, la amenaza de tu esposo, de que te mataría con un cuchillito de palo ¿es la violencia más grande que tu has tenido?
- Qué le digo, doña si la violencia no es ni chiquita ni grande. La violencia, sencillamente, es violencia.

La escritura de los tramos de vida recorridos resulta ser un acopio puntual de violencias inscritas en los cuerpos de maestras y maestros. Las respuestas a las tres preguntas así lo expresan aun cuando las mujeres son significativamente más vulnerables, destinatarias de las violencias estructurales y coyunturales.

La violencia de género es estructural, social, política y relacional. Constituye una violación a los derechos humanos, afecta principalmente a las mujeres, a personas con identidades de género diversas, rompe el derecho a la vida, la dignidad, la integridad física y moral, la igualdad, la seguridad, la libertad, la autonomía y el respeto. En la heterosexualidad normativa, es patrón de conducta que la pareja o expareja, en situaciones de conflicto, busque causar a la otra persona algún tipo de daño físico, emocional o a sus bienes a través del empleo de fuerza física o violencia psicológica, intimidación o persecución en su contra.

Los relatos de violencia vivida desnudan el sistema de dominación patriarcal que mantiene la subordinación, invisibilización y exclusión de las mujeres en beneficio de los hombres; que ejerce, de una manera u otra, una pedagogía que estructura el edificio de las desigualdades, sobre la base de un determinado sexo biológico, como dijera Rita Segato<sup>18</sup>.

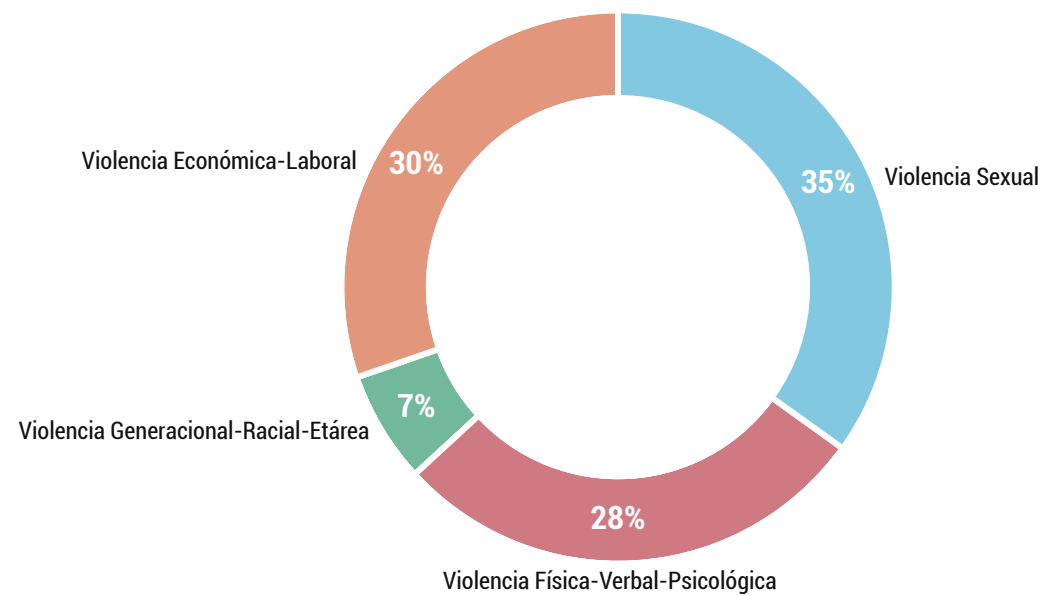
La lectura de los relatos de vida de maestras/maestros, en respuesta a la primera pregunta de **si con el devenir de los años han vivido algún tipo de violencia y cuáles han sido esas violencias vividas**, permite identificar las raíces que quedaron sembradas en sus cuerpos, afectos, sentimientos y pensamientos. Emergen a la superficie las secuelas de cada agresión física, del abuso corporal o verbal, de violencia sexual, laboral y psicológica enfrentada en espacios como la familia, las instituciones, la calle. Violencia recibida de familiares cercanos, colegas, superiores. No habría duda en pensar que se trata de violencias cotidianas (Velázquez, S. 2003)<sup>19</sup>.



La transcripción sigue el formato de diálogo entre las respuestas 1 y 2 -correspondientes a las dos primeras preguntas. Valoré que esta manera de indagar los hechos que motivan este trabajo posibilita el proceso de autoexploración, el reconocimiento de quién soy, por qué, desde cuándo, dónde y cómo soy y me comporto de cuál manera. Así mismo, transcribo respetando el lenguaje de cada participante.

Las narrativas dejan leer trayectorias en diferentes niveles de sensibilización de la cartografía afectiva personal. Permiten asomarse a la apropiación y a la superación de subjetividades en la medida en que hacen posible identificar quién soy Hoy, pero también hablan de situaciones del Ayer, con miras a alguna mejora para el Mañana.

De acuerdo con los relatos de violencia vivida y los medios que utilizaron las personas agresoras para producir algún daño, las violencias identificadas se reagrupan en violencia física-verbal-psicológica, violencia sexual, violencia económica/laboral y violencia generacional-racial-etaria.



## VIOLENCIA FÍSICA-VERBAL-PSICOLÓGICA

Esta modalidad de violencia comprende toda agresión aplicada sobre el cuerpo de la persona para producirle sufrimiento o daño físico, tales como empujones, golpes, moratones (hematomas) u otro maltrato que afecte la integridad física. Estas agresiones van acompañadas de palabras insultantes, groseras, que hostigan, degradan, humillan a la persona agredida afectando su salud emocional y mental.

Son reiterativas las agresiones físicas en el espacio familiar, protagonizadas por el padre, la madre, los hermanos mayores, las abuelas, los abuelos, los tíos y por la pareja misma.

**R1-** Cuando me casé, mi pareja venía de un hogar donde por herencia se era violento; tanto en las relaciones interpersonales de los padres, como de los hermanos. Esta situación hacía que al menor problema se manifestaba en mi pareja la violencia y rompía, estrallaba, y hacía intentos de pegarme; por dos veces me pegó.

**R1-** He sufrido distintos tipos de violencia desde mi niñez. Mi madre y mi padre por cualquier tontería me daban una pela con correa, vara o sogá, con lo que fuera, cuando me obligaban a trabajar dejando de hacer las obligaciones o necesidades propias de la niñez.

**R1-** He vivido diferentes tipos de violencias... Desde pequeña, como todas o casi todas las personas en su niñez, sufrí violencia física y verbal ya que las correcciones que me hacían en mi casa eran con varas y algunos insultos... Luego, de adulta, sufrí violencia de género (en una ocasión física) y en las demás ocasiones recibí violencia verbal.

**R1-** Después de divorciada no me he casado pues mi hija no acepta otro hombre en mi vida. Mi hija era una niña educada conmigo, siempre me apoyaba; ahora adolescente, me dice malas palabras, muy fuertes como prostituta, perra, zorra y demás...

**R1-** Yo fui a visitar a mi papá a Santo Domingo donde él vivía con mis hermanos de padre. Fueron unas de las vacaciones que más me marcaron. Todo ocurrió una noche, la más larga de mi vida; pasé horas y horas sin dormir tratando de no orinarme en la cama, pero fue inútil. Cuando quise despertar ya la cama estaba orinada. Al otro día mis hermanos se lo contaron a mi papá y él enseguida me llamó y me pegó una galleta que me dejó casi inconsciente, no obstante, me senté en un guayo y me dijo que mi mamá me había enviado para allá para que le hiciera daño a él.

**R1-** A los seis o siete años sufrí fuertes pelás por parte de mi abuela. Un día me dio tan duro, que convulsioné.

**R1-** Un día, a los seis o siete años me dieron tan duro, con un palo en la cabeza. que convulsioné.

**R1-** Mi madre se enfadó conmigo porque la comida no estaba lista cuando regresó; se enfadó y agarró una sogá; me dio tremenda golpiza que hasta me corté un dedo con un cuchillo en la mano.

**R1-** En mi adolescencia fui muy maltratada por mi hermano, el más grande de la familia. Él tenía la obligación de atendernos porque mi madre trabajaba los siete días de la semana. Él siempre quería que yo realizara todas las cosas de la casa y él vivía andando; llegaba peleando y lo pagaba conmigo dándome golpes con una correa hasta dejarme la correa pintada en el cuerpo.

**R1-** Cuando empecé a estudiar y me hice profesional, mi esposo pensó que lo botaría; ahora, gana más que él, se hace la víctima.

**R1-** Mi exesposo se enamoró de otra persona y luego empezó a maltratarme verbalmente al extremo de que llegó el maltrato físico. Todo pasó a mano de la justicia y de ahí se rompió el matrimonio de 15 años y tres hijos.

**R1-** Mi esposo no quería que yo comiera porque me iba a poner como una vaca, un tanque o como una puerca.

**R1-** He sufrido un sinnúmero de violencias, física, emocional, socio-afectiva. Tengo una lucha muy fuerte con mi pareja ya que él no es profesional y me restrega que él me ayudó y que yo lo he dejado atrás. Es violento, mal hablado, prepotente, infiel y sobre todo muy celoso; me cela hasta con la sombra.

El espacio escolar no escapó como escenario de las agresiones físicas, verbales y psicológicas tal como es leído en algunos relatos:

**R1-** Fui criada a base de correcciones, castigos y maltrato físico en caso de no hacer las tareas. Mi maestro me daba golpes si no realizaba las tareas.

**R1-** Recuerdo en la escuela, el maestro de 1er. grado nos revisaba las uñas y si teníamos sucio nos golpeaba los dedos con una regla de madera. Resulta que ese mismo maestro, en educación media, me reprobó una asignatura porque unos estudiantes colocaron materia fecal en el escritorio y en la silla y no los quisimos delatar.

## VIOLENCIA SEXUAL

Hay relatos con detalles de violencia sexual, con o sin contacto físico y totalmente NO consentidas: manoseo, caricias en algunas partes del cuerpo con fines de satisfacción sexual, propuestas verbales de actividad sexual explícita, acoso sexual, intimidación a la fuerza física e incluso violación.

Los relatos de estas violencias señalan que los agresores son del mismo círculo familiar, el esposo, el abuelo, el tío, el primo hermano.

**R1-** A la edad de cinco años un primo hermano mío siempre me manoseaba y me pasaba su miembro por mi parte.

**R1-** Desde que tenía siete u ocho años, un primo hermano de mi mamá, que vivía con mi familia, en casa, me daba mentas y par de cheles para que me le sentara en las piernas y me ponía sus manos en la vulva, y me iba introduciendo el dedo en la vagina, al principio me molestaba, me dolía mucho, pero me fui acostumbrando. Un día me acostó en su cama y me penetró su pene, en ese entonces yo tendría once años. Me dio mucho asco la eyaculación, hasta vomité por el hedor. Cuando iba saliendo llegó mi mamá; me dio una gran pela, sin poder hablar.

**R1-** Mi abuelo me hizo "violencia de acoso"; pues cuando me dejaban sola con él, me tocaba de forma deshonrosa... hasta con un hermano de mi abuela que hacía lo mismo. Todo eso siendo una niña, tal vez de seis, siete años... Ya más grande, el hermano de mi novio también me acosaba. Pero lo más angustiante de todo esto fue una noche que salí de la universidad y en un carro público, un desalmado me violó.

**R1-** A los 12 años viví intento de violación por parte de un cuñado. Lo expresé a mis hermanos/hermana y me apoyaron, me creyeron. La única que lo puso en duda fue mi hermana, la cual era la esposa.

**R1-** Cuando estuve casada fui varias veces asediada por mi pareja; luego entré a la universidad a estudiar Educación y gracias a la psicóloga que me dio las orientaciones necesarias para ponerle un alto a esa situación.

**R1-** En muchas ocasiones mi primer esposo llegó a darme golpes en la cabeza. Como su cuñado era el director del centro donde yo empecé a trabajar, ese director y los mismos compañeros y compañeras se unieron con mi esposo para destruirme.

**R1-** Un tío intentó violarme varias veces. No lo logró, pero sí estuvo a punto. Me apretaba el cuello y me retorció los brazos con amenazas.

**R1-** He sufrido violación, ya que cuando no quería tener relaciones sexuales con mi esposo, él me violaba, me tomaba a la fuerza. La mayoría de estos maltratos son causados por celos infundados, manipulaciones, insultos, etc.

**R1-** Mi esposo me insultaba a gritos, golpes. No le importaba el hogar ni los hijos. Llegó al extremo de darme golpes hasta hacerme sangrar, delante de los niños.

**R1-** Mi pareja, ahora ex, trató de tener relaciones con mi hermanita de 14 años. Él la tocaba cuando ella dormía y lo descubrí porque se colocaba vaselina en las manos. La niña me decía que se estaba poniendo loca porque a ella la estaban tocando y no veía a nadie. Un día no aparecía la vaselina para peinar a la niña, pero una noche desperté y me olió a la vaselina; me levanté y lo encontré saliendo de la habitación de la niña. Entonces, comprendí todo.

**R1-** Durante mi segundo matrimonio el padre de mi segunda hija quiso violarme delante de mi hijo de 10 años; me dio una golpiza y casi me ahorca.

Otros hombres, del entorno familiar o de la vecindad, de la comunidad, son igualmente señalados como agresores.

**R1-** Teniendo 11 años descubrí un señor que repetía el nombre de mi hermana mayor y se estaba masturbando y yo le di con un cubo de aluminio por la espalda; él inmediatamente se lo dijo a mi papá y como ese señor era quien buscaba el carbón y la leña para la casa, mi papá no escuchó razones y me dio una golpiza con la vaina de un machete.

**R1-** Otro tipo de violencia que viví en mis primeros años de adolescencia y joven fue de tipo sexual, casi todos los hombres con que yo estaba sola me tocaban mis senos o me querían besar o que les tocara el pene y por eso nunca me sentí una mujer atractiva; me sentía desvalorizada, que todos los hombres estaban por encima de mí. Recuerdo cuando empezaron a salirme los senos... Había un vecino que me decía: te están picando las abejas o avispa y me miraba los pechos; me sentía tan mal que traté de ocultarme los senos, que hoy día, me paro como si fuera jorobada. Recuerdo que un día le contesté y se lo dijo a mi mamá y me dieron una pela y yo le dije que la próxima vez le iba a dar dos pedradas.

**R1-** He vivido acoso y abuso sexual.

**R1-** En mi campo se usaba que los vecinos y las vecinas podían mandar a uno a hacerle los mandados, como que tenían derecho, y uno de estos que era guardia, después que le hice un mandado me estaba ofreciendo un peso, cuando el peso era una papeleta, para que le mamara el pene. Me mandé corriendo, pero no me atrevía a decirle ni a mi mamá ni a nadie. Creo que eso es violencia....

**R1-** Cuando terminé la secundaria decidí, con el consentimiento de mi padre y madre, irme del campo hacia la ciudad, a casa de una hermana mía para así poder estudiar. Mi hermana tenía dos niñas y un niño. Ella trabajaba por lo que, me hice cargo del hogar. Al principio todo fue de maravilla. Luego, después de un tiempo yo sentía en la noche algo extraño y me despertaba asustada; pero nunca dije nada a mi familia. Un día en la noche volvía a sentir la misma situación y desperté a tiempo, era mi cuñado que me pasaba la mano por mi cuerpo. Pasé varias noches sin dormir y preocupada; hasta que busqué ayuda y decidí irme de la casa ya que me seguía acosando. Regresé a mi casa y le dije a mi hermana que me llevaría las niñas porque allí estarían mejor y ella aceptó. Yo asumí esa responsabilidad porque pensé que, si me lo hacía a mí, podía llegar a violar a sus propias niñas. Lo importante fue que se lo hice saber a él.

## VIOLENCIA ECONÓMICA-LABORAL

El hambre, la miseria, la enfermedad y muchas muertes desfilan por la pasarela de la violencia estructural, causada por sistemas socio-económicos, políticos, patriarcales, que las mujeres las viven en carne propia. En sus narrativas, las palabras no filtran estos daños que, si bien dejan tatuadas emociones quebradas, también liberan conciencias secuestradas. Describen las descomunales indolencias políticas y económicas traducidas en represión, dominación, "afuereos". A pesar de las cicatrices en el alma, los ojos de la conciencia no desmayan en el devenir del tiempo, aunque tardan en llegar al ahora.

**R1-** En mi trabajo he sufrido discriminación por celos. Una de las autoridades superiores pensaba que su esposa estaba conmigo.

**R1-** He recibido violencia con el cuidado y manutención de mi hijo. El niño nació con algunas situaciones físicas de salud y el padre no lo declaró ni siquiera, de hecho, botó mis documentos personales cuando supuestamente se disponía a declararlo y aludió que se le perdieron; jamás lo volvió a buscar, ni a ver, hasta que cumplió siete años, que se acercó por un período de más o menos un año, y luego se volvió a alejar hasta la fecha.

**R1-** La violencia que más me ha marcado en mi vida es la que estoy viviendo actualmente, en mi trabajo. Soy la única mujer que, en esta provincia, está dirigiendo el Área de Participación Comunitaria y el director de la regional de Educación llamó a la directora del distrito y le dijo que debe suspenderme porque esa es un área para hombres.

**R1-** La subdirectora del centro educativo donde trabajo y otras dos maestras decían que no era mi oportunidad de dirigir y todos los días me repetían lo mismo. Jamás pensé que la juventud fuera algo malo.

**R1-** Cuando era pequeña, entre diez y doce años, más o menos, me sentía violentada por mi mamá cuando me decía: hoy no van para la escuela, pues hay que cargar agua para lavar. A veces era ropa que le pagaban, muchas veces para comer o comprar cualquier cosa que se necesitara en la casa.

**R1-** Mi padre murió cuando yo tenía siete u ocho años. Antes se usaba que cuando el padre o la madre moría las personas de la comunidad iban y pedían una de las hijas o uno de los hijos. Esto pasó conmigo; me pidieron y mi madre me entregó a una familia que no era nada mío. Ahí empezó mi calvario; a esa edad yo era la que limpiaba la casa, fregaba y hacía todos los oficios del hogar. Me levantaban a las 4:00 de la madrugada para que me pusiera a hacer los oficios y era la última en acostarse; me acostaba a la 1:00 y 2:00 de la mañana, porque como era pequeña no tenía la rapidez de una persona adulta para hacer los oficios rápido; pero, no obstante, por cualquier motivo era golpeada; fui muy maltratada físicamente y aunque me daban la comida, la ropa que me ponía era la que le regalaban las sobrinas. Si sigo estas líneas, no alcanzaría para describir la violencia que sufrí.

**R1-** He vivido infidelidad, irrespeto, desconsideración, palabras hirientes, incomprensión; violencia económica ya que mi pareja es gallero.

**R1-** Además del maltrato físico, viví mucha violencia económica, a tal punto que tuve que trabajar desde los 14 años. Sufrí mucho, porque no pude estudiar lo que realmente me gustaba y elegí Educación porque era una de las carreras menos costosas y era yo misma quien me pagaba los estudios.

**R1-** Una tía mía me llevó de viaje a un país extranjero. Supuestamente un regalo de cumpleaños. El objetivo de ella era que yo me quedara con ella en Panamá. Cuando yo le dije que quería regresar a mi país me maltrataba física y mentalmente. Me dijo que yo era ilegal, que tenía que trabajar para comprar el pasaje. Me buscó un trabajo en una casa de familia que me pagaba 55 dólares quincenales y ella me quitaba el dinero. Después de un año una amiga de ella me dijo lo que ella estaba haciendo con mi dinero: se lo enviaba a su mamá. cuando me di cuenta y le reclamé, me sacó de su casa, tirándome la maleta a la calle y me dio golpes, me estaba estrangulando, yo con apenas 19 años. Tuve que casarme porque no tenía donde vivir en un país que no era el mío.

**R1-** Cerca de mi casa había un punto de droga, procedí a denunciarlo como era lo que correspondía; pero luego de hacerlo realizaron redadas en el sector, agentes de la DNCD y apresaron a los responsables. Al pasar tres días, estos fueron puestos en libertad, se apersonaron a mi casa y me amenazaron con desaparecerme si les denunciaba nuevamente y cuando les pregunté cómo se habían enterado me dijeron que unos agentes de la institución les habían dado el nombre de la persona que los denunció.

**R1-** Cuando realicé la maestría, virtual, no fueron flexibles en el centro. Al contrario, me dieron más horas de clases, cuando a mis compañeros les daban un día completo para estudiar. Llevé una carta de la universidad, pero no sirvió de nada.

**R1-** Cuando llegué al sistema el director no quería una mujer para la sección que tenía disponible; decía que no tenía pantalones para esos jóvenes.

## VIOLENCIA GENERACIONAL, RACIAL, ETARIA

Al narrar la vida se cuentan experiencias, sentires y afectos singulares, que involucran presupuestos problemáticos de tipo generacional y etarios:

**R1-** A La violencia que he vivido tiene que ver con mi pareja que es cuatro años menor que yo y anteriormente estuvo casado con una cuatro años menor que él. En ocasiones me llamaba vieja (violencia generacional) y su exmujer cuando iba a referirse a mí, también decía "la vieja". Lo que fui entendiendo a través de los años era que mi marido quería lograr el permiso para volver a estar (relaciones coitales) con su ex y como yo (con apenas 34 años) era una persona mayor, debía permitirle que saliera, no solo con ella sino con todas las que eran menores que yo. Esta cuestión me afectó bastante. Esta violencia no solo la viví con él y su exmujer, sino que hasta su propia madre y hermanas consideraban que yo debía permitir ese permiso.

**R1-** Sufrí violencia por el color de mi piel y por mi estatura en la escuela donde estudié; era la más baja de estatura, del grupo.

Las respuestas a la segunda pregunta: **¿Cómo les ha afectado o les afecta esta situación de violencia ¿Cuáles han sido las consecuencias en su vida personal, sus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires); su vida profesional (estudios realizados, formación permanente), la vida laboral?** les acercan a explicar-se, a reconocer-se en la construcción de su identidad personal y las implicaciones resultantes de estos procesos mediados por un contexto histórico-cultural y social con múltiples trascendencias, como expresa estas dos maestras:

"Esta violencia que me ha tocado vivir me ha afectado socialmente; he tenido que cambiar de pareja en tres ocasiones. También tuve muchos novios, pero como no sentía que valía mucho no tenía confianza en mí y los hombres generalmente me abandonaban, a pesar de que yo era una mujer bonita e inteligente. He tenido fracasos emocionales y académicos. Con relación a los afectos no he podido ser muy afectiva con mi hija, ni mi marido, ni mi madre...".

"Lo que he vivido ha repercutido bastante; me trastorna e interfiere en mi trabajo. Me siento vigilada en todo momento, cohibida para hacer cosas por mi propia cuenta; para ir a cualquier parte debo pedir permiso e informar dónde voy, con quién voy y qué voy a hacer", como también el ambiente familiar con las hijas e hijos: "Anteriormente utilizaba esa misma metodología para criar y corregir a mis hijos, trayendo como consecuencia la repetición de conductas y transmitiéndola a mis hijos". "A mí me afectaba cuando veía a mi pareja actuar así, y a mis hijas. Pero yo supe orientarlas sobre la situación y ellas son mujeres felices hoy".

En los relatos de vida maestras y maestros hablan de la significación-manifestación, secuelas que a nivel de la salud física, mental y emocional dejan las violencias vividas:

"He sufrido mucho; me he deprimido, he tenido crisis nerviosas, pero me he podido levantar ya que tengo gran fuerza de voluntad y para mí eso ha sido pasajero, no he dejado que esa situación me aplaste".

"Cuando veo situaciones semejantes a las que yo viví me crea coraje e impotencia, ya que esos casos dejan secuelas en nuestra vida y muchas veces una revive esos episodios".

"Me enfermé; tenía que hacer mis tareas en horario nocturno y fin de semana para luego ir al trabajo. Me perdí de mi familia, no podía ir con ellos en fechas especiales, mis hijos me reclamaban, pero luego entendieron que todo era temporal. Me afectó mucho, emocionalmente".

*"Cuando cumplí 17 años me fui de la casa, por encima de mi madre que no quería que lo hiciera, pero albergué mucho odio hacia mis maltratadoras, durante las noches no me quería acostar porque me daban pesadillas con ellos, ellos se convertían en monstruos que me querían devorar. Fui una joven muy tímida, escurridiza y callada ...".*

*"Soy una persona muy triste, me ha dejado secuelas que aún no he podido olvidar; sigo sintiendo miedo. No soy una persona cariñosa. Me describo como una persona que ha tenido que superar muchas frustraciones debido a las violencias que ha vivido. Durante mucho tiempo he sufrido de grandes depresiones ya que fui una persona con una baja autoestima y entiendo que todo fue producto de la violencia que viví en mi infancia y en mi vida adulta. Me convertí en una persona muy violenta, cosa que he superado mucho gracias a Dios. Hace varios años vengo trabajando la superación de todas estas secuelas que dejó la violencia en mí y creo que tengo grandes avances porque ya no me deprimó; soy capaz de enfrentar cualquier situación que se me presente con mucha calma y de verdad, que he avanzado mucho. Esta maestría me ha ayudado mucho".*

*"A veces me deprimó un poco, pero sé que debo hacer alguna actividad que cambie mi estado de ánimo. Me dicen que le pegue a mi hija, pero sé que violencia trae violencia y los niños no se maltratan; es una situación incómoda, pero hay que luchar y seguir trabajando".*

*"Esto me ha afectado en todas las áreas de mi vida. Me siento una persona insegura, temerosa y cuando me casé mi esposo no pudo tocarme por mucho tiempo. Tuve que buscar asistencia psicológica. El amor que siento por mis hijas/hijos no lo expreso como lo siento".*

*"Con la violencia trata de humillarme, de bajarme la autoestima, poniéndome nombre, amenazándome con agresión física...".*

*"Soy una persona poco comunicativa pues al momento de corregirme y castigarme no tenía derecho a hablar y explicar la situación; solo obedecer".*

*"Durante mi juventud permanecía triste y me deprimía con facilidad. Me sobrepuse a esta situación y siempre he tratado de escuchar antes de actuar".*

*"He sido fuerte y nunca he demostrado en la calle, o sea, fuera de mi casa, que tengo problemas."*

*"No tengo confianza en nadie, tengo temor; todavía no lo supero y ya han pasado cuatro años".*

De una forma u otra los efectos de violencia física, laboral, permean las prácticas pedagógicas-didácticas:

*"Estas agresiones de violencia, del profesor, me han marcado la vida porque nunca lo he podido olvidar; no he podido olvidar mi récord de notas, porque no se puede borrar la palabra "pendiente" o "completivo".*

*"Mi esposa estaba creyendo lo del engaño, hasta que le demostré lo contrario; pero fueron muchos los malos momentos vividos en mi familia por esta mentira. No se me ha nombrado en ningún cargo, esperando desde hace más de tres años; pasé un concurso, pero no tengo la simpatía de la autoridad superior".*

*"Para mí esta situación fue bastante frustrante porque a partir de ese momento visualicé a mi padre de otra manera; él nunca me había pegado. No quería que mi mamá me mandara para su casa".*

*"Ha afectado bastante en el desarrollo afectivo del niño, aunque he intentado superarlo y no darle importancia, pero ocasionan ciertas nostalgias e impotencias".*

La vida en pareja, aun cuando no se trate de la misma persona, no escapa a los traumas, emociones y sentimientos que deja la violencia sexual:

*"Las consecuencias de estas violaciones me han afectado en mi vida sexual de pareja; nunca he disfrutado de una relación sexual de satisfacción plena".*

*"Eso me ha llevado a vivir sin pareja, no casarme más. Tengo miedo; la salud me ha afectado bastante, siempre vivía en estado depresivo. Ahora los niños son muy violentos. He tenido que buscar ayuda en personas profesionales especialistas en psicología".*

*"Ese intento de violación me ha afectado para toda la vida; desde entonces no he podido confiar en nadie más y me convirtió en una persona tímida e insegura, con mucho miedo. Tanto así, que no confiaba en los hombres y temía casarme; fue a los 28 años cuando pude casarme y confiar un poco en un hombre".*

*"Yo no entendía por qué había que darles tanto derecho a los vecinos para entonces, querer hacerme lo del pene. Esto me ha afectado tanto que a mi esposo yo no le hago sexo oral, aunque a mí me fascina que me lo haga".*

*"Cuando veo a don Paco, el vecino, el que me decía de las avispas, me lleno de rabia y pique y ni lo saludo".*

*"Esta situación afectó tanto mi vida que lo primero que hice fue vivir aislada de todos; Me casé temprano, sin ciertas preparaciones. Mis dos primeros años de matrimonio no fueron significativos ya que sentía mucho temor".*

*"Me afectó mucho en los estudios y en las relaciones con las demás personas. No quería seguir estudiando; sentía que no valía nada y preferí hasta la muerte".*

*"Me quedé que por todo me sentía en depresión y ver a todos los hombres como unos posibles golpeadores de mujeres. En cuanto a lo que son los afectos he perdido la confianza y la credibilidad en los hombres. En las emociones y sentires, cuando veo casos semejantes a los que yo viví, me crea coraje e impotencia ya que esos casos o situaciones dejan secuelas en nuestra vida y muchas veces una revive esos episodios".*

*"Veo a los hombres como si en cualquier momento se convertirán en fieras y me agredan. Les tengo miedo".*

*"Me ha marcado mi vida en todo sentido, ya que esto te vuelve depresiva, amargada, frustrada y vivo confundida porque mi pareja, a pesar de yo expresarle mis sentimientos, no observo que cambie ni muestra un interés para que nuestra situación de pareja mejore".*

Sin embargo, hay relatos en donde maestras y maestros expresan haber logrado superar las afecciones resultantes de las violencias tanto a nivel emocional, como laboral:

*"En mi vida profesional esto no me afectó porque no llevaba mis problemas a la cotidianidad de la escuela y para cuando empecé a trabajar como maestra ya el problema había desaparecido".*

*"No tolero las acciones de violencia, cuando estoy presente; trato de buscar que las personas violentadas reconozcan que no tienen por qué soportar; que tienen derechos, tanto jurídicos como humanos".*

*"Gracias a los estudios pude ir venciendo esos temores y miedos y ya tengo una vida muy normal y dos bellos hijos que tienen una mentalidad bien desarrollada".*

*"Una consecuencia de esa violencia es que tuve que casarme. No tenía donde vivir en un país que no era el mío. Salí embarazada. Pasé mucho trabajo. Enfrenté todos los problemas y doy gracias que pude sacar a mi hijo conmigo".*

*"No puedo ver a nadie dándole golpes a otra persona".*

*"He tratado de vivir sin violencia ya que en la forma en que hablo, actúo, yo ejercía mucha violencia porque yo crecí en un hogar donde "las cosas son como son, sin preguntas".*

*"Hacer la maestría me ayudó a superarme y no permitir nunca, jamás, violencia hacia mi persona. Doy consejos a personas tanto hombres, como mujeres a no permitirlo".*

*"Hoy día casi no como para no engordar; comencé a conocerlo y me pude liberar de este acoso".*

*"Me afectó hasta un tiempo cuando comprendí que no era yo culpable de esa situación. Aprendí autodefensa".*

A pesar de alcanzar algún nivel de concienciación la violencia estructural- económica-política deja un mal sabor aun cuando no son planteadas propuestas inmediatas para su erradicación:

*"Lo de buscar el agua medio lo entendí; pues debía ser parte de la familia y había que cooperar, aunque las ausencias a la escuela no me gustaban".*

*"La situación de violencia me afecta y me hace reflexionar que hay que trabajar aún más para romper con viejos paradigmas y que debemos tomar acciones rápidas y concretas con relación a la violencia y discriminación de género".*

Andar la identidad docente a través de relatos de vida, un ejercicio escritural, permite a quien narra encontrar estructuras que explican su presente en la medida en que involucran presupuestos problemáticos y plantean suposiciones. Maestras y maestros son a la vez autores/autoras y protagonistas.

Andarse la vida es un proceso personal, consciente y mientras se escribe maestras y maestros traducen en sus relatos un proceso apropiado de búsqueda del reconocimiento de su identidad, la de adentro, la que resulta de los efectos de una construcción social, económica, política, cultural y sexual opresiva en cuerpo y mente.

En la urgencia de narrarse se habla la vida con voz propia, en voz alta. Leer sus historias, sus relatos; conocer sus capacidades y posibilidades de representarse a sí mismas, hace posible precisar los hechos, lo vivido, hasta trascender hacia la deconstrucción, hacia una transformación.

Las narrativas que responden a la segunda pregunta muestran indicios de andar cerca de saberse, comprenderse e incluso conocerse. Estas maestras y estos maestros, lejos de revivir las barbaries de las violencias, ni revictimizarse en cada historia, dan señales de estar a las puertas del vertedero de los miedos, de las tristezas, de la baja autoestima. Muestran estar próximos a superar "doloridades impuestas", como les llama Vilma Piedade, además de ir rompiendo silencios. Me gustaría pensar que están al alcance de la liberación de temores y miedos, de la cicatrización de las heridas, del cierre de su cartografía histórico-afectiva construida desde la alteración de sus estados de ánimo, impuestos por el sistema patriarcal.

Sin embargo, las narrativas en las respuestas a la tercera pregunta de **¿Hoy en día, en el rol de maestra/maestro, qué violencias están presentes en tu quehacer educativo? Explica y, si es posible, precisa con ejemplos** evidencian un lento des-andar de las violencias y una necesidad de conocer-se aún más a partir de la formación docente, desde la Inicial hasta la Continuada.

En esta tercera pregunta muchas de las respuestas fueron escuetas, breves, sin mayores explicaciones ni análisis. Unas son un llamado a los aspectos pedagógicos;

• *"Reflexiono ahora, con esta pregunta y sí, cuando les hablo fuerte a los estudiantes y las estudiantes, que se siente que deben ser más aplicados y aplicadas".*

• *"Sigo utilizando un lenguaje sexista, uso "niños" para las niñas, también".*

• *"Cuando me doy cuenta de que el problema entre estudiantes no viene de la escuela, pero las autoridades reclaman que por qué no atendí para que el conflicto no sucediera".*

• *"Como maestra hay poca violencia porque una de las pautas que me he trazado en la vida, luego de todo lo vivido, es no violentar a las personas que me rodean y menos a mis estudiantes; mucho menos después de saber qué significa ser violentada, aunque en ocasiones, debo decir, les hablo en un tono fuerte a mis estudiantes".*

• *"Puede ser que, inconscientemente, incurra en estereotipos, durante el desarrollo de diferentes actividades del proceso de la clase".*

• *"Abuso de poder: cuando amenazo con las calificaciones".*

• *"Tener que sacar del aula a estudiantes por el hecho de no traer puesto el uniforme, tener aretes, o llevar el pelo mal recortado".*

• *"Tengo situaciones conflictivas con colegas cuando veo que violan los derechos del estudiantado".*

• *"Me da mucha pena responder esta pregunta, pero sí, he hecho acto de violencia; lo primero que hago es, iniciando el día, detener los estudiantes y a las estudiantes cuando llegan tarde, los pongo a firmar un libro sin preguntarles qué les pasó".*

• *"A veces soy muy exigente con los niños y las niñas; les pido demasiado y quiero que hagan bien los trabajos que les asigno. Cuando no lo hacen les peleo, tanto que reconozco que me paso y me lo reprocho; me digo que estoy peleando demasiado".*

Otras respuestas no escapan a la reproducción de la violencia emocional, física y verbal:

• *"Yo soy muy paciente, pero a veces me incomodo con algunas situaciones de los estudiantes, les hablo fuerte o les doy un pellizco".*

• *"Sí, se han presentado situaciones conflictivas, violencia verbal por falta de no saber negociar con sus iguales. En una ocasión una maestra le dio una bofetada a un niño porque este le metió un pie cuando ella se paraba y estuvo a punto de caer".*

• *"Ese problema me produjo un estado nervioso que alteró mi paz interior; además, preocupación al presenciar que muchos docentes no están fomentando relaciones humanas armoniosas, fundamentadas en el respeto a los demás y la valoración personal".*

Cuando no, son respuestas que de manera reiterativa refieren a la violencia laboral que, como dicen los mismos maestros y las mismas maestras, es una situación que afecta negativa y significativamente el clima educativo.

• *"Bueno..., estoy trabajando con un currículo que es flexible, pero en mi trato no se aplica. Recibo maltrato de mis superiores; corrigen delante de los demás compañeros, lo que no es ético. Tienen preferencia con otros compañeros: hasta lo mal hecho lo encuentran bien".*

• *"En mi rol de maestra la violencia que siempre enfrento es la de no dejar que me quiten mi espacio; los compañeros quieren pasar por encima a quienes somos titulares de diferentes áreas y nos desempeñamos como asesores y asesoras".*

• *"Desigualdad de oportunidades. Por ser mujer no he podido ocupar algunos puestos que se suponen son de hombres."*

• *"Autoritarismo laboral de quien dirige; es una violencia invisible. La persona que dirige no socializa, ni pide opinión al equipo de trabajo, o subestima la capacidad de trabajo del equipo. Dice: este equipo no sirve para nada".*

• *La directora es autoritaria, se impone. Al hablar en las reuniones usa palabras hirientes, de mal gusto; le gusta intimidar a maestras y maestros".*

• *"En mi centro una directora cree que volvieron los tiempos de Trujillo. Se cree la jefa, que hay que hacer lo que ella diga, pero ella no quiere hacer nada que no sea atender el dinero que entra al centro".*

• *"Cuando fui nombrada en el centro también nombraron otras personas, dos mujeres más. El director no me aceptó y prefirió una maestra soltera, alta y que tenía buenos recursos físicos y económicos".*

• *"Las altas jerarquías atropellan a quienes estamos abajo".*

• *"La directora del centro es muy antihumana, no le gusta escuchar si una tiene una queja o situación; les habla mal a maestras y maestros y al estudiantado. Pero gracias a Dios que es monja, que ella predica la caridad".*

Es importante destacar el hecho de que maestras y maestros hayan identificado violencias que, a pesar de no tener vinculación directa, no dejan pasar por alto. En los casos de reconocer otras manifestaciones de violencia -verbal, intrafamiliar, física, psicológica, económica- dentro y fuera de la escuela, protagonizadas por otras maestras y maestros y entre maestras y maestros, entre estudiantes, entre padres, madres con maestras y maestros, lo señalan claramente dada la importancia que le dan a las implicaciones que estas agresiones tienen en y para el proceso aprendizaje enseñanza.

• *Observo la violencia de otras maestras maltratando a sus estudiantes con golpes, jalón de oreja, negarles el desayuno, sacarlos del aula, expulsarlos de la escuela".*

• *Un caso que ocurrió es que asignaron a un maestro en el área de Matemáticas, aún sin ser del área porque entienden que el varón ejerce mayor autoridad".*

• *Algunos niños, algunas niñas dicen que la maestra les dice moño malo, negrita, tan fea".*

• *"Los padres, las madres no quieren asumir su rol. Le dejan todo el trabajo a maestras y maestros. No quieren colaborar con la formación de sus hijos e hijas y dicen que para eso es que les pagan a maestros y maestras".*

• *"En una ocasión dos niños pelearon en el acto a la bandera y la maestra sin querer arañó a uno de ellos, para despartarlos. Al otro día la madre llegó y se le fue encima a la maestra sin preguntar nada".*

• *"Estoy bregando con violencia y discriminación a los estudiantes y a las estudiantes que tienen una orientación sexual diferente. Se les llama pluma, gay, lesbianas".*

• *"Cuando mando a buscar a un padre o una madre, por una situación o reunión, ellos y ellas se refieren a sus hijos e hijas sin dejar de hacer uso de malas palabras".*

• *"Hay mucha violencia, sobre todo en las familias de los educandos. Por ejemplo, tengo tres estudiantes que están viviendo solos porque la madre se fue de la casa; el esposo le daba muchos golpes y maltrato. Esta situación se ha reflejado en las niñas porque han bajado sus calificaciones. La mayor ahora tiene que hacer de madre con sus dos hermanas y dice que también tiene que aguantar los insultos de su padre y escuchar todo lo que dice de su madre; el papá dice que se fue por cuenera, no por el daño que él le hacía. Prefieren que su madre siga lejos".*

• *Hay un niño y una niña que viven con su papá. Él le castiga a tal punto que los deja trancados en un baño, a la intemperie, en el patio, hasta el amanecer, después de darles una golpiza. Cursan el 3er. grado de Básica, hasta el momento no han recibido amparo de nadie, ya que el padre es conflictivo y nadie se atreve a hacerlo".*

• *"He visto cuando una docente les dice a sus estudiantes que se callen, que no tienen la razón".*

• *"Cuando mandamos a buscar a las madres y a los padres falsean y encubren la verdad".*

• *"En mi centro se dan algunos casos de violencia, especialmente los niños que son abandonados por sus padres o aquellos que son maltratados por sus padres".*

• *"Tenía un estudiante que estrallaba la butaca cuando se irritaba; luego supe que su padre estaba preso porque había matado a una persona".*

• *"Otro niño, de apenas nueve años, bastante violento. Cuando interrogué a su madre, ella me dijo que el niño veía mucha violencia y golpes que su padre le daba a ella".*

• *"Padres y madres que van al centro a pelearle a sus hijos y amenazarlos. Les dicen: "deja que tu llegues a la casa, que te voy a chocar con la pared, tú sabe cómo te hago, animal, eres hijo del diablo. A veces pienso matarte para ver si descanso. Tú me tienes cansado".*

A pesar de que en algunos relatos maestras y maestros dicen no haber estado presentes en situaciones de violencia, en otros dejan fluir sus creencias, prácticas sociales, familiares los roles predefinidos que tienen el sello de relaciones de poder, de acciones "normalizadas" invisibilizadas que poco a poco quiebran sentimientos, emociones, valores y principios opresores que alcanzan a construir concepciones epistemológicas e ideológicas, al igual que las concepciones acerca de lo que significa enseñar y aprender, todos bajo el manto de las relaciones de poder que conllevan acciones "normalizadas".

*Los relatos de cada tramo de vida intensamente violentada convierten los hechos, los lugares, las experiencias, las relaciones interpersonales, las instituciones, las emociones y los sentires en aprendizajes significativos sintonizados en tiempo y espacio, sin desperdiciar un ápice de condicionamiento en la construcción, conformación y naturalización que caracteriza la identidad profesional y laboral de maestras y maestros.*

*Es importante insistir en la atención a la formación docente, en términos de contenidos educativos, planificación del proceso aprendizaje-enseñanza, estrategias de aprendizaje, de evaluación, pero también urge atender el "quien", la persona que es maestra o maestro. La lectura y comprensión de cada respuesta transcrita va reiterando la urgente revisión formativa de la identidad docente de su Hoy, pero **tomando como punto de partida la identidad personal construida desde su Ayer.***

*Al conocer cómo maestras y maestros han construido sus subjetividades sociales, sexuadas; cómo han sobrevivido y sobreviven el Hoy ante las múltiples violencias que derivan del sistema, cultura y prácticas androcéntricas y patriarcales, surgen nuevas preguntas que relacionan su dimensión personal con la dimensión profesional-laboral.*

*Las marcas dejadas por las violencias que maestras y maestros han narrado recorren múltiples distancias físicas; es posible verlas en los cinco sentidos y hacer la relación siguiente:*

**Marcas de violencia en el tacto**, que se anida en la piel;

**En el olfato**, procesado en el cerebro;

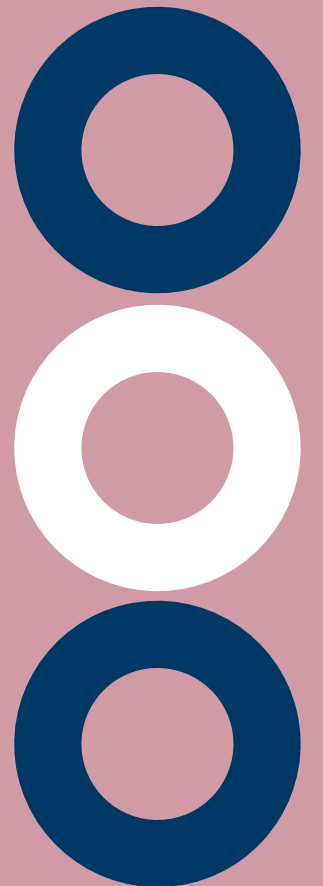
**En la visión**, que interpreta en el cerebro la imagen;

**En la audición**, que es perceptora de vibraciones y

**En el gusto**, que identifica los químicos del cuerpo.

*Además, las relaciono con los llamados cuatro elementos: **tierra, agua, aire y fuego** porque podrían traer otras nuevas vidas; uno las recibirá en sus llamas y con el otro apagará los males y violencias patriarcales, colonizantes, heteronormativos, raciales, de cada tiempo pasado y presente; otros traerán respiros transparentes, y retomarán los surcos de la dignidad humana, del respeto humano y del respiro a las libertades.*

## RELATOS



1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe la. Narra la situación.

Durante mis primeros años (6-7 años) viví ciertas "peleas" por parte de mi abuela que, además de consentirme me corregía de manera rígida y esto sucedía casi todos los días por que la escuela me quedaba cerca y yo tenía que cumplir un papel y me iba a la escuela. Una señora en mi casa se encargaba de limpiar la casa y un día, me dio un duro con un palo en la cabeza, que comencé...

Emiendo once años descubrí a un señor que repetía el nombre de mi hermana mayor y se estaba masturbando y yo le di con un dedo de aluminio en la espalda, inmediatamente se lo di a mi papá y como era quien buscaba el carbón y la leña en casa, mi papá me escuchó razones y me dio una golpiza con una varita de un machete.

A los 14 años se habían pronto las clases y le pedí a una tía que me comprara zapatos y un uniforme y por eso me dio un duro con un palo en la cabeza, pero esto sucedía también en casa de una esposa de un tío, que intento violarme varias veces de lo largo pero se saltó a punto de apretar el cuello y me retorció con brazos con amenazas.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Me ha afectado bastante pues en algunos momentos a solas conmigo misma que hace llorar.

Las consecuencias en mi vida han sido de gran provecho en el sentido de que por esto puedo orientar, detectar abusos y evitar algunos casos.

En mis relaciones interpersonales uso al hombre como si en cualquier momento puede una fiera y me agrede (le tengo miedo). Es mi vida profesional, siento que soy muy útil como consejera, reperta, bilingüe, ayuda y hago soluciones para problemas de esta índole.

Mi formación académica: He realizado estudios superiores en la UIC y PUCMM, licenciada en Básica, aunque prefiero seguir una carrera que me permita dar orientación a los Padres, Madres, hijos que abusan, violación y presiones de ellos en la familia y sociedad.

My vida laboral ha sido, hasta ahora buena porque he podido orientar a niños de mi centro educativo y lo hace que esto no se dejen violentar o abusar.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica; si posible, precisa con ejemplos.

Hace cuatro años una niña con apenas once años fue violada por su abuelo, usada por un tío y se lanzó a la prostitución. Hoy en día vive en un apartamento, es madre de una niña y tiene una pareja fiel.

En la actualidad hay 2 niños (niña y un varón) que viven con sus papás en la comunidad y el padre lo castiga a tal punto que lo dejó trancado en un baño a la intemperie en el patio hasta el amanecer y con una golpiza. Ellos están en tercer grado de básica en el Centro Ed. Nueva Vida y hasta el momento no han recibido tiempo de nadie, ya que el padre es conflictivo y nadie se atreve a hacerlo.

Tanto la niña como el niño muestran violencia dentro del aula y fuera de ella, es penoso y este caso me hace sufrir por que no encuentro solución, tal vez se puede canalizar ayuda para ellos.

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe la. Narra la situación.

En mi matrimonio viví la violencia por parte de mi esposo pues él me llamaba de mala manera y durante la noche me maltrataba física y emocionalmente. Logué divorciarme pero por así decirlo lo maltrato verbal y psicológico, luego las cosas se fueron calmando, he conocido otras personas, pero no me he casado pues mi hijo no quería otro hombre en su vida y después de ser una niña y educada con mi papá que siempre me apoyó, ahora me dice malas palabras muy fuertes como "prostituta", "perro", "gura" y demás, no le he pagado aunque me lo prometen pero se que violencia trae violencia y los niños no se maltratan, es una situación complicada, pero hay que luchar y seguir trabajando.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Mucho.

En lo personal, trato de mantenerme ocupada y al menos de espacio a los que tengo un bebé de meses y cuando estoy en la casa trato de hacerle cosas.

Mi relación matrimonial varía mucho porque las veces que quiero divorciarme él dice que quiero y cuando él me da la vida yo para tener relaciones.

Yo no soy muy ambiciosa ni mucho menos, pero he visto que los juicios me impactan de forma negativa.

Me heido mal a veces hasta cuando acaban esta relación.

Ahora durante la maestria está muy agitada.

Mis hijos mayores de 7 y 4 años lo mando a trabajar para que mi madre pueda pagar los gastos de la universidad y el pequeño lo dejo con su tía abuela.

Yo cuando necesito estudiar en el tiempo de la semana me queda bastante, así de padre siempre busca algo que hacer, estudio la lección y para cuidar al bebé lo maltrato.

En lo laboral trato de dejar los cargos en mi casa y en el camino a que mis hijos tengan que se dejen de hacer a veces hasta la hora de salida.

Se una persona que vive sus momentos pero cuando hay situaciones que dicen y rebosen la capa y explotan.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica; si posible, precisa con ejemplos.

La violencia verbal fluye mucho, en el centro educativo, la forma de hablar de los padres hacia los estudiantes.

Ejemplo: Cuando mando a buscar un padre o una madre por una situación o alumnos faltados y los padres expresan situaciones donde no dicen palabras de sus hijos sin decir una mala palabra.

Y juzgan su capacidad de aprendizaje y juzgan a los padres de sus hijos.

Gracias a Dios por su apoyo.

En mi centro se dan algunos casos de violencia psicológica por sus padres, o aquellos que son maltratados por sus padres.

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe la. Narra la situación.

Mi esposa quería rebajarme y controlarla la hora de llegada al trabajo. En el primer año que viví mi trabajo como maestra, mi esposo me llamaba de mala manera los días que él consideraba que yo no llegaba a la hora a tiempo, él me decía que debía volver a una escuela especial y me decía donde te estas matriculando que no has llegado aún, que es lo que haces y a esta escuela que yo respondo que no soy dueña del transporte en que voy.

Después de un tiempo me sentí bastante afectada que ya estaba bien y le dije que no quería más padre, yo me divorcié, yo tenía que respetar mi trabajo, yo me el trabajo me mantenía al margen en lo referente a esto.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Esto me afecta o afecta a otros en la medida en que hay momentos en que aún después de haber enfrentado dicha situación, hay que saber entender que me ha afectado todo porque a veces quiero ir a ciertos lugares luego del trabajo necesito resolver ciertas cosas en la mayoría de las ocasiones me piden de hacer lo por esto por el reclamo que el va ejercer sobre me persona. Aún me doy cuenta toda vida que sigo siendo víctima de ese tipo de violencia hay que hay que reflexionar al respecto y ponerle un punto final a esto.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica; si posible, precisa con ejemplos.

En mi quehacer educativo puedo observar entre alumnos (as) de violencia verbal y también lo he visto manifestado entre maestros y alumnos.

En el Centro Educativo donde laboro me he encontrado con un caso entre una alumna y la maestra de matemática, ellas practican la violencia verbal pues la niña responde a las supuestas correcciones de su maestra y esto se estriba en lo que es el irrespecto o violencia verbal.



1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe. Narra la situación.

He recibido diversos tipos de violencia que me han marcado la vida por ejemplo: en mi casa durante la niñez mis padres madre y hermanos mayores tenían derecho a darme una paliza, es decir a castigarme sin darme por algo que yo hacía (saber sin permiso, pelear en la escuela etc). También recuerdo en la escuela al maestro de 2o grado no respetaba las reglas y si teníamos sucio nos golpeaba los dedos con una regla de madera, insultaba ser que en mismo maestro en educación media me reprobo una asignatura, (a toda la sección) porque unos estudiantes colocaron materia fecal en el escritorio de la silla y no lo quisimos borrar.

También he sido sometida al abuso verbal, de mi esposo, me ha dicho que no sirvo para nada y una ha sacado infiel varias veces.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Buena toda los actos de violencia que viví me han servido de ejemplo para no hacerlo ni con mis hijos, ni con mis estudiantes, aunque recuerdo que me han marcado la vida porque nunca lo he podido olvidar, no he podido olvidar mi record de notas de la educación media porque no se puede borrar las palabras injuriosas o insultos, no puedo borrar de mi mente que comparto mi casa con la persona que más me ha humillado (mi esposo).

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica, si posible, precisa con ejemplos.

La mucha pena responder esta pregunta, pero si se he hecho actos de violencia en el quehacer educativo lo primero que hago es ignorarlo al día siguiente lo borro totalmente cuando llegan tarde lo pongo a firmar un libro sin preguntarle qué le pasó. Cuando digo una tarea y no cumplen les digo que son irresponsables sin saber qué le pasó. Les pongo muchas tareas sin tomar en cuenta que existen muchas asignaciones de los demás docentes. En el espacio con mis compañeras y compañeros de trabajo pienso que mis ideas están por encima de las de ellos.

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe. Narra la situación.

Pues en mi trabajo fui totalmente víctima de violencia por parte de mi superior.

Le dio el caso que los maestros y maestra no se mueven de su lugar sin pedir traslado y se me quería mover por situación política, hasta el punto que llegué a recibir amenaza de mi persona por parte de la que ocuparía mi lugar. Pero como conocía mis derechos pude lograr que se me dieran y estar donde tengo que estar.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Ahora temo por mi vida y la armonía de mi centro, los casos no quedaron igual. Las relaciones interpersonales están afectadas ya que en la hubo ofensa de ambos lados.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica, si posible, precisa con ejemplos.

No asumir que me puedo equivocar frente a mis alumnos y maestras.

Y cuando les pido algo por segundo vez y el primero no te da de estar.

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe. Narra la situación.

He vivido una violencia de difamación ser una persona solidaria y tener la puerta de mi casa abierta implica mucho, luego que dejó de hacerlo, que dejó de beneficiar a otros los de lo que gano y produce, entonces comienza la obra persona a difamar y divulgar cosas que luego por su boca la tranquilidad familiar y matrimonial.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Me ha afectado en lo emocional. Pero gracias a Dios no ha llegado a grandes consecuencias porque le he dado mucho a Dios y también los pongo a ellos en gracia y para que mejoren sus bienes y males pensamientos. Aunque he tenido momentos en que me he sentido deprimida de, sin deseo de seguir hacia adelante.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica, si posible, precisa con ejemplos.

Violencias físicas = cuando los niños los adolescente se pelean uno con otro.  
Violencias de discriminación por el color o raza.  
Violencias de relaciones sexuales de hombre hacia una niña.

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe. Narra la situación.

Violencia psicológica cuando tuve a mi hijo, que mi madre me decía que era muy fuerte para aburrir tal irresponsabilidad, que depongo Cuidados y Pepones la maternidad por otro momento, ya que tenemos que estudiar y trabajar para subsistir en la vida. Tuve alta y baja, pero me dió gracia al tal. Pepones me dió mucho en un espacio personal. Al otro día me dió, pero, aborrecimiento nació sana, hermosa, saludable y en este momento es mi razón de ser. Vida.

En mi centro cuando soy profesora me dicen en cuanto a las dificultades.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Al principio se afectó la parte emocional, pero ya dije y a hoy una profesional y que es más feliz para desahogarme e orientarme que yo misma. Después de esto angustia ni vida fue y sigue siendo la más importante para mí.

Mi consecuencia es soy hacia padre y madre, pero como mis responsabilidades con desahogar, dedicación, amor para mi bebé. Y una actitud positiva.

Las relaciones interpersonales es buena, tengo afecto con los demás y para mí.

Profesional: quiero seguir formando a los estudiantes, innovando nuevas técnicas, esto para el beneficio a mi trabajo y en mi vida personal.

3. Hoy día, en tu rol de maestra/maestro, ¿qué violencias han estado o están presentes en tu quehacer educativo? Explica, si posible, precisa con ejemplos.

Que los padres, madres y hijos no quieren asumir su rol, todo no los están dejando a la maestra. Con la jornada escolar extendida esto padres no quieren colaborar en la formación de sus hijos, a y dicen que para eso es que se pague a la maestra, que los enseñen, nos abate.

Los estudiantes y familias no se valorizan no respetan a nadie.

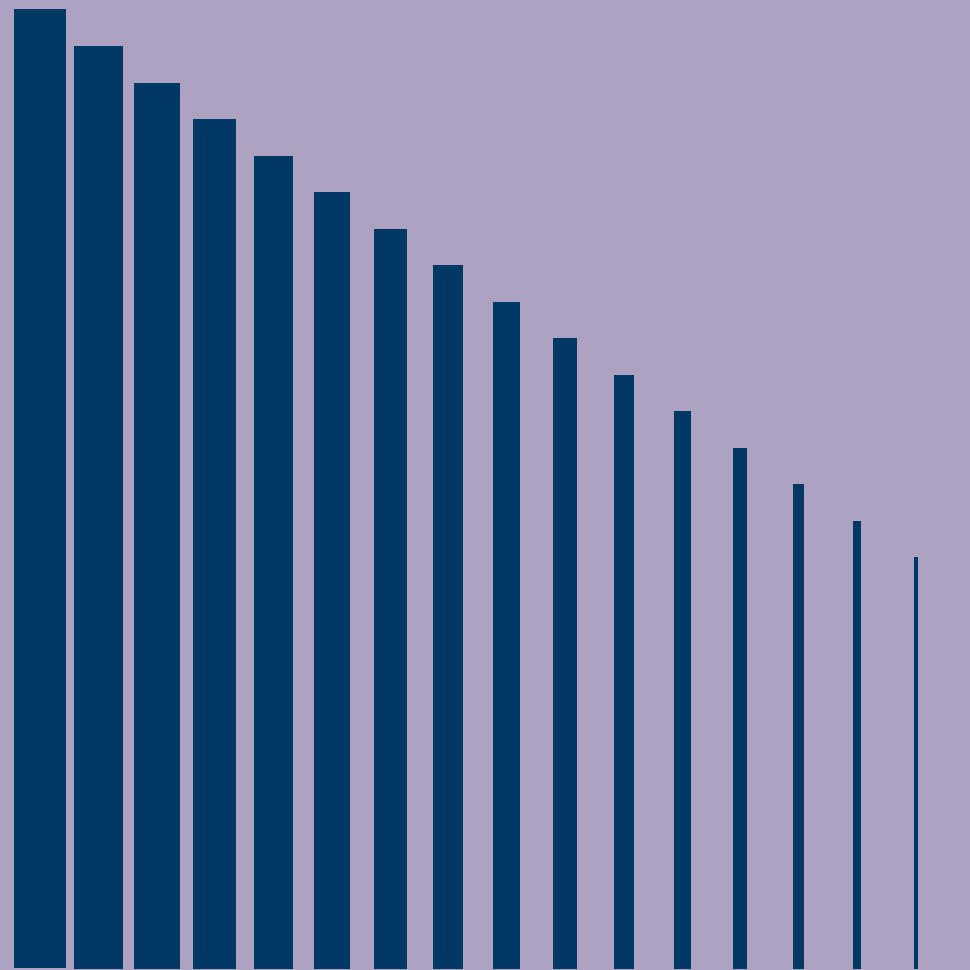
El ministerio que solo está creando ley para favorecer a los estudiantes. Ante padres y a nosotros en los centros que no ellos quien nos trabaje. (no hacen tareas, no saben ni quieren aprender).

No se aman a sí mismo. No se valorizan. No respetan. Falta de humildad personal.

Conducta de los alumnos.

# Mi silencio no me protegió. Tu silencio no te protegerá

Audre Lorde



Como parte de la fase indagatoria del estudio sobre "Ímpetu formativo de maestra y maestros en RD", muy cortésmente les solicitamos responder las preguntas que presentamos a continuación, no sin antes expresarles nuestro reconocimiento por la colaboración que nos brindan.

1. Con el devenir de los años, ¿qué violencias has vivido? Describe la. Narra la situación.

En el plano laboral, he tenido que agarrarme la lengua, por respeto pero si se exigido mis derechos al vivir situaciones de violencia Verbal

Ejemplo:

- \* Cuando un/una compañera no utiliza una comunicación afectiva y respetuosa.
- \* Cuando los adultos quieren hacer lo que ellos quieren.

2. ¿Cómo te afecta o te ha afectado esta situación de violencia? ¿Cuáles han sido las consecuencias en: Tu vida personal? Tus relaciones interpersonales (afectos, emociones, sentires)? Tu vida profesional (estudios realizados, formación académica)? Tu vida laboral?

Les doy gracias a Dios por que en mi vida profesional no he vivido situaciones de violencia

¿qué violencias han estado o están presentes en tu vida, precisa con ejemplos.

Desde mi rol de (Técnica) maestra facilitadora de procesos pedagógicos, en algunos momentos se han presentado situaciones conflictivas, tales como:

- 1) Violencia Verbal, por falta de no saber negociar con sus iguales.
- 2) Ejemplo:

Una maestra te dio una bofetada a un niño por que le metió un pie cuando ella se paraba y estuvo a punto de caer. esa actitud me causó mucho daño pues estaba acompañandola. ese problema me produjo un estado nervioso que alteró mi paz interior, además preocupación al presenciar que muchos docentes no están fomentando relaciones humanas armoniosas fundamentadas en el respeto a los demás y la valoración personal.

## Empezar a desandar las violencias

» Como propósito de este trabajo en algún momento he expresado que espero contribuir para otra formación inicial y continua de maestras y maestros, una diferente, en la que todas y todos sumemos esfuerzos al generar modos de pensar en forma de conocimientos y no resultados para ser después “medidos” en evaluaciones académicas (Teresa Kaufman, 2011)<sup>20</sup>.

El proceso seguido con esta estrategia de los relatos de vida, al responder a las preguntas formuladas, es empezar a desandar las violencias una vez que maestras y maestros se escriben y les es posible (re)conocerse en las experiencias, fortalezas, debilidades o aprendizajes que de manera visible e invisible modelan sus subjetividades y conforman su identidad personal.

Narrarse pone de manifiesto profundas intimidades, particularidades, prácticas de vida que el recuerdo ha activado y probablemente las olvidadas u omitidas por igual; pero también aproxima las rupturas y el obrar en la reconstrucción de las dimensiones personal, emocional, ético-profesional, laboral. Narrarse es un paso de avance.

Ahora bien, en la narrativa de maestras y maestros en tanto función de autoconocimiento, reconocimiento, es necesario un debido acompañamiento y atención psicopedagógica desde la formación inicial docente, hasta y durante la formación continua docente. Es preciso superar la idea de que la identidad docente sólo está relacionada con la vocación de ser maestra o maestro y por lo tanto, con el quehacer pedagógico como aspecto único y fundamental para el reconocimiento social y público. Las categorías de análisis socialmente construidas, identificadas, a partir de las cuales he hecho una tipificación de las violencias vividas en tiempo y espacio, son más que un punto de partida para el diseño, planificación y desarrollo de los programas formativos y los correspondientes acompañamientos.

Empezar a desandar las violencias que marcan a maestras y maestros es empezar la necesaria creación de otra cultura escolar, de otro ambiente áulico de aprendizajes caracterizado por la construcción y reconstrucción de una conciencia crítica capaz de cuestionar los fundamentos del sistema de dominación, desigualdades, opresión e inequidad hasta ahora no advertidos, aparentemente, ni en los contenidos, las estrategias de aprendizaje, los recursos didácticos, ni tampoco en los actos de habla utilizados en la intercomunicación de la relación educativa durante el proceso aprendizaje-enseñanza entre maestras, maestros y estudiantes.

Desde la escuela es posible des-aprender los silencios, las invisibilidades, las complicidades; des-aprender las impunidades, los discursos excluyentes, ofensivos, des-aprender la construcción de estructuras desiguales, las violencias simbólicas, las agresiones a la conciencia, a la libertad, a la dignidad y felicidad de las mujeres y de los hombres, por igual.

El contexto social, económico y político dominicano, en el vivimos las mujeres –niñas y adolescentes– y hombres grita a todo pulmón la necesidad de pensar y hacer educación formal desde una pedagogía feminista y una didáctica feminista además de los enfoques sociocrítico, histórico-cultural y constructivista. La escuela está llamada a no servir de mecanismo de reproducción de las desigualdades ni de las asimetrías sociales.

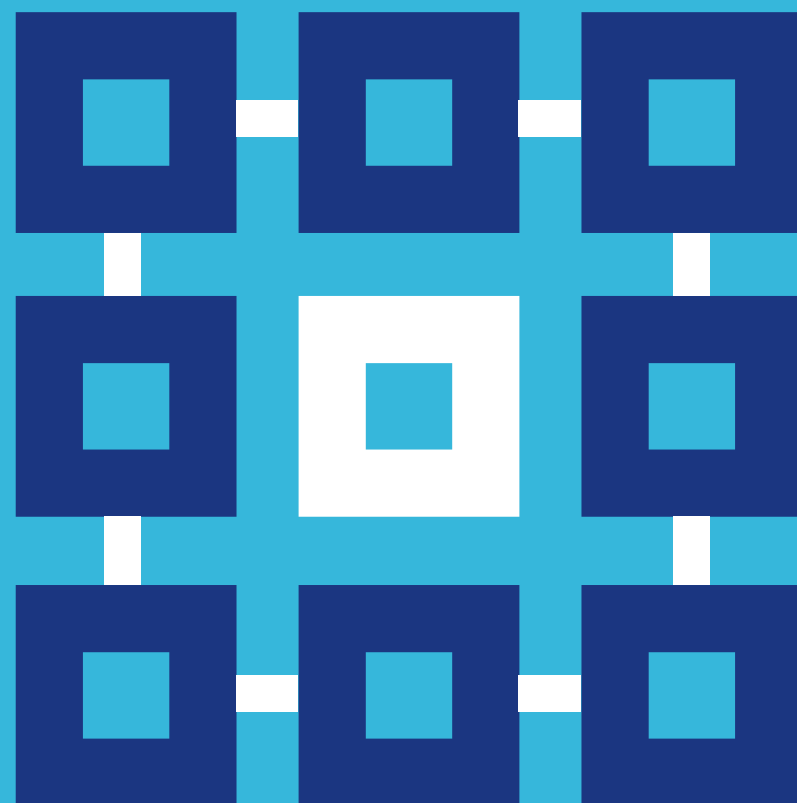
Es vital considerar la experiencia personal, el contexto familiar, la problematización de las conductas sexistas y discriminatorias fuera de la escuela que permiten sesgos de género en contextos escolares<sup>21</sup>. La puesta en práctica de una pedagogía con perspectiva de género se corresponde con los análisis del contexto social, económico y político identificadas constantemente en las múltiples formas y maneras de desigualdades de género matizadas por las diferencias estructurales y culturales entre hombres y mujeres, no tan solo en la actualidad, si no también, en su contexto histórico.

En el caso de los programas de Formación Docente Inicial y Continua su diseño, planificación y desarrollo tienen la obligación de incorporar el enfoque de género según lo establecido en los documentos correspondientes, derivados de los marcos legales nacionales e internacionales que precisan la construcción de la igualdad, la justicia y la libertad desde el espacio escuela como una tarea impostergable mediante la formulación de políticas públicas, en particular las políticas educativas traducidas en la malla curricular y su desarrollo áulico, así como también, en los programas de formación integral continua para maestras y maestros.

*Como plantea el CEG-INTEC (2014), una política de formación docente debe desnudar el androcentrismo y posicionarse críticamente ante el poder patriarcal, promoviendo la emancipación y el empoderamiento de las mujeres para construir colectivamente una sociedad sobre la base de la igualdad y equidad de género, con intensa atención al posicionamiento del lenguaje de los derechos como fuente de aprendizaje, reflexión y reconstrucción social, política y cultural.*

*Antes de concluir quiero referirme a mi experiencia en este trabajo a partir de uno de los puntos de llegada: el trayecto recorrido me ha hecho reflexionar en diferentes momentos acerca del sentido de **Narrarse** como uno de los aprendizajes de este ejercicio de sensibilización etnográfica. Reconozco haber vivido momentos de incertidumbre, procedimientos improvisados, ausencias metodológicas, complejidad temática. Pero, sobre todo, el carácter no lineal y la no planificación predeterminada. Sin embargo, me satisface el carácter exploratorio de este trabajo, que valoro necesario para construir una sociedad en la que quepamos todas y todos. Aún más. Albergó la esperanza de que, además de las observaciones, comentarios y/o críticas constructivas este trabajo sensibilice a la comunidad educativa y a las instancias de decisión de manera tal que vuelva a las escuelas, colegios y liceos, con maestras y maestros, para continuar y seguir investigando, profundizando, ampliando, las temáticas abordadas.*

# REFERENCIAS



1. Balderas Gutiérrez, Ivonne, (2014) Propuesta de guion de entrevista para el estudio de la identidad docente; Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°6., Año 3. oct. 2013 - marzo 2014. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 73-87.
2. Cantisano Rojas, M. (2014). La autobiografía como mediación pedagógica. Cuaderno De Pedagogía Universitaria, 5(10), 31-35. <https://doi.org/10.29197/cpu.v5i10.90>
3. Hernández y Hernández, Fernando; Aberasturi Apraiz, Estibaliz; Sancho Gil, Juana M.; Correa Gorospe, José Miguel (2020), ¿Cómo aprenden los docentes?: Tránsitos entre cartografías, experiencias, corporeidad y afectos. Eds. Octaedro, Barcelona.
4. Jackson, Phillips W. La vida en las aulas. (1991). 6ta. edición Morata. Madrid, España.
5. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología -MESCYT- Política de formación docente integral, de calidad y equidad, 21 y 22 de septiembre del 2021.
6. Bases de la Revisión y Actualización Curricular. 2016. Ministerio de Educación, Santo Domingo, D. N. República Dominicana.
7. Orden Departamental 3599/2004 <https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/media/banners/095b18af7150607375ca8f9942497846f4ace559orden-departamental-no-33-2019-2pdf.pdf>
8. Maceira Ochoa, Luz. (2008) El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista. Una propuesta. Ed. El Colegio de México. Ciudad México.
9. Prieto Castillo, Daniel. (1999) Educar con sentido. apuntes para el aprendizaje. 3ra. edición, Ediunc. Mendoza, Argentina.
10. Elaborado por la UAAES, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, a partir de procesamiento de las bases de datos de las ENFT y ENCFT del BCRD, 2021.
11. "Informe de situación macroeconómica. Edición especial: Datos desagregados por género febrero 2023". Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, República Dominicana.
12. <https://www.diariolibre.com/actualidad/reportajes/2023/07/04/ellas-se-llamaban-un-feminicidio-cada-72-horas-en-junio/2393161>
13. Idea tomada a partir de las teorizaciones de M. Foucault con relación a los regímenes de saber y poder, así como el concepto de habitus de P. Bourdieu, dan cuenta de cómo es el funcionamiento de las narrativas dominantes.
14. ÁGORA (2006), Vol. 25, nº 2: 9-22 -Papeles de Filosofía- Paul Ricoeur La vida: un relato en busca de narrador.
15. La estructura del sistema educativo dominicano en la modalidad Académica establece tres niveles Inicial, Primaria y Secundaria, dos ciclos cada uno, que de completarlo en su totalidad suman 15 años.

16. Lorde, Audre, 1984. "La transformación del silencio en lenguaje y en acción". "Hermana Marginada" (Sister Outsider), Ensayos y Conferencias. The Crossing Press/Feminist Series, 1984. (Ponencia leída en el panel sobre Lesbianismo y Literatura, de la Asociación de Lengua Moderna, en Chicago, Illinois, el 28 de diciembre de 1977. Publicada por primera vez en 1978, en el volumen 6 de Sabiduría Siniestra (Sinister Wisdom).

17. Hernández y Hernández, Fernando; Aberasturi Apraiz, Estibaliz; Sancho Gil, Juana M.; Correa Gorospe, José Miguel (2020), ¿Cómo aprenden los docentes: Tránsitos entre cartografías, experiencias, corporeidad y afectos? Eds. Octaedro, Barcelona, España.

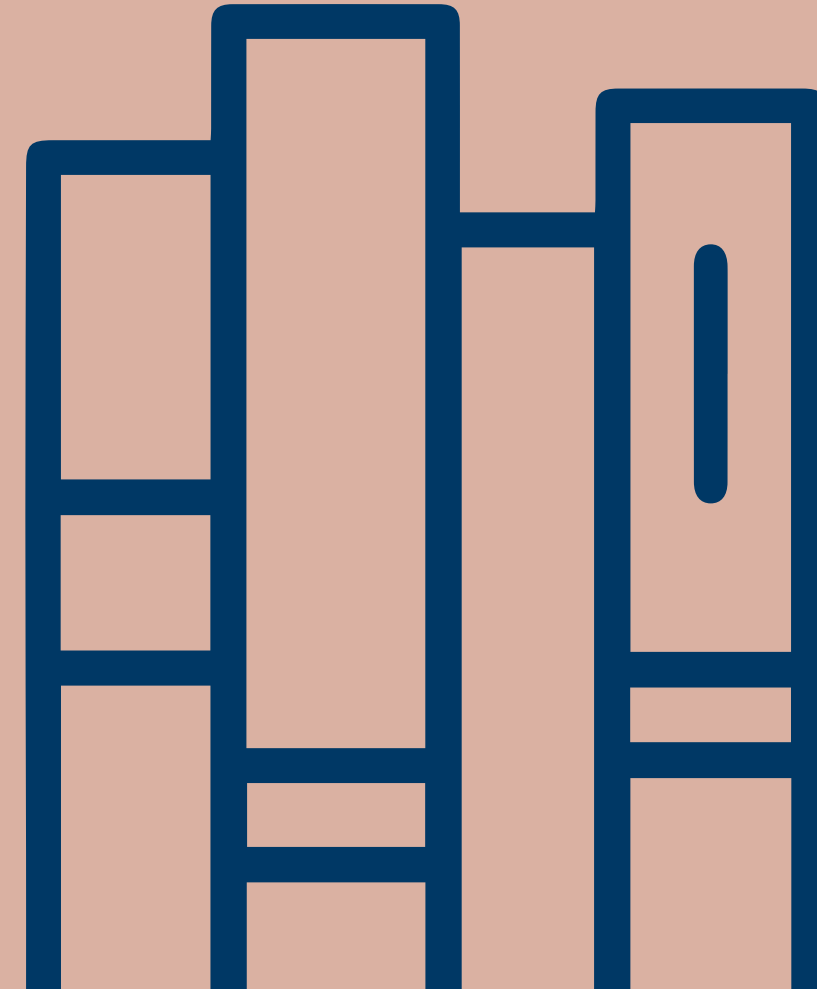
18. <https://rosalux.org.br/es/rita-segato-nuestro-continente-asiste-a-una-recolocacion-de-un-discurso-de-poder-patriarcal/>

19. Velázquez, Susana. 2003. Violencias Cotidianas, Violencias de género. Escuchar, comprender, ayudar. Editor digital diegoan. ePub base r1.1.

20. Hernández y Hernández, Fernando; Aberasturi Apraiz, Estibaliz; Sancho Gil, Juana M.; Correa Gorospe, José Miguel (2020), ¿Cómo aprenden los docentes?: Tránsitos entre cartografías, experiencias, corporeidad y afectos. (Pag. 185) Eds. Octaedro, Barcelona.

21. Montenegro González, Catalina (2018) Propuesta de didáctica feminista para la enseñanza escolar de las artes visuales: pensar el espacio escolar de otra manera. Estudios Pedagógicos XLIV, N° 3: 289-302, 2018. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v44n3/0718-0705-estped-44-03-289.pdf>

# BIBLIOGRAFÍA



- Acaso, María (2012). *Pedagogías invisibles. El espacio del aula como discurso*. Editora Catarata. Madrid, España.
- Angrosino, Michael (2012) *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata. Madrid, España.
- Arano Lazo, Adrián Eduardo (2010) *La otra escena de la Escuela*. Editora Limusa. Ciudad de México. México.
- Bach, Ana María. (Coordinadora) (2015) *Para una didáctica con perspectiva de género*. UNSAM Edita. Cole. Educación y Didáctica. Serie Fichas de aula. Buenos Aires, Argentina.
- Balderas Gutiérrez, Ivonne, (2014) *Propuesta de guión de entrevista para el estudio de la identidad docente*; Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°6., Año 3. oct. 2013 - Marzo 2014. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 73-87.
- Cantisano Rojas, M. (2014). *La autobiografía como mediación pedagógica*. Cuaderno De Pedagogía Universitaria, 5(10), 31-35. <https://doi.org/10.29197/cpu.v5i10.90>
- Cullen, Carlos. (2012) *Entrañas éticas de la identidad docente*. Eds. La crujía. Bs. As. Argentina.
- Esquirol, Josep M. (2005). *Uno mismo y los otros. De las experiencias existenciales a la interculturalidad*. -Editorial Herder. Barcelona. España
- Fainholc, Beatriz. (2011) *Educación y género. Una perspectiva social, cultural y tecnológica*. Bs. As. Argentina.
- Fourez, Gérard. (2008) *Cómo se elabora el conocimiento. La epistemología desde un enfoque socioconstructivista*. Editions De Boeck Université. Bruxelles, Belgique
- Freire, Paulo. (1994) *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno editores. Argentina.
- Freire, P. (1979). *La Educación como práctica de Libertad*. España: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultural, poder y liberación*. Barcelona: Paidós.
- Freire, P. (2001). *Pedagogía de la indignación*. España: Editorial Morata.
- García Lastra, Marta; Calvo Salvador, Adelina y Susinos Rada, Teresa. (2008) *Las mujeres cambian la educación. Investigar la escuela, relatar la experiencia*. Narcea. Madrid, España.
- Goetz, J. P. LeCompte, M. D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata, Madrid, España.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel (2015) *Desandar el laberinto. Introspección en la feminidad contemporánea*. Editora Tinta Limón. Buenos Aires, Argentina.
- Hernández, Fernando. Sancho, Juana María. (2006) *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Ed. Paidós. Barcelona, España.
- Hernández y Hernández, Fernando; Aberasturi Apraiz, Estibaliz; Sancho Gil, Juana M.; Correa Gorospe, José Miguel (2020), *¿Cómo aprenden los docentes: Tránsitos entre cartografías, experiencias, corporeidad y afectos?* Eds. Octaedro, Barcelona
- Hooks, bell (2019) *El feminismo es para todo el mundo*. 2da. Edición. Traficantes de sueños. Madrid, España.
- Jackson, Phillips W. *La vida en las aulas*. (1991). 6ta. edición Morata. Madrid, España.
- López Carretero, Asunción, Gabbarini, Patricia, Paredes, Adrià (coords.) (2021). *Atravesar Fronteras. Explorar nuevas narrativas en educación*. Octaedro. Barcelona.
- Lorde, Audre, 1984. "La transformación del silencio en lenguaje y en acción". "Hermana Marginada" (Sister Outsider), Ensayos y Conferencias. The Crossing Press/Feminist Series, 1984. (Ponencia leída en el panel sobre Lesbianismo y Literatura, de la Asociación de Lengua Moderna, en Chicago, Illinois, el 28 de diciembre de 1977. Publicada por primera vez en 1978, en el volumen 6 de Sabiduría Siniestra (Sinister Wisdom).
- Luke, C. (Comp.) 1999. *Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana*. Ed. Morata. Madrid, España.
- Maceira Ochoa. (2008) *El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista. Una propuesta*. Ed. El Colegio de México. Ciudad México.

- Martínez Martín, Irene. 2016. *Construcción de una pedagogía feminista para una ciudadanía transformadora y contra-hegemónica*. Foro de Educación, v. 14, n. 20, pp. 129-151.
- Mead, Margaret. (2019) *Cultura y Compromiso. Estudios sobre la ruptura generacional*. Gedisa-cult. Barcelona.
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, República Dominicana. *Informe de situación macroeconómica. Edición especial: Datos desagregados por género febrero 2023*".
- Informe elaborado por la UAAES, a partir de procesamiento de las bases de datos de las ENFT y ENCFT del BCRD, 2021.
- Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología -MESCYT- POLÍTICA DE FORMACIÓN DOCENTE INTEGRAL, DE CALIDAD Y EQUIDAD, 21 y 22 de septiembre del 2021.
- Prieto Castillo, Daniel. (1999) *Educación con sentido. Apuntes sobre el aprendizaje*. Ediunc. Mendoza, Argentina.
- Ricoeur, Paul. (2006) *La vida: un relato en busca de narrador*. ÁGORA (2006), Vol. 25, nº 2: 9-22 -Papeles de Filosofía-.
- Romero Pérez, Rosalía. (2018) *Kate Millett. Género y Política*. Ed. Sequitur. España.
- Sánchez Blanco, Concepción (2006) *Violencia física y construcción de identidades*. Editorial GRAÓ. Barcelona, España.
- Stuart Mill, John. (2005). *El sometimiento de las mujeres*. Biblioteca EDAF. España.
- Velázquez, Susana. 2003. *Violencias Cotidianas, Violencias de género*. Escuchar, comprender, ayudar. Editor digital diegoan. ePub base r1.1.
- Žižek, Slavoj. (2008) *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Espasa libros. Paidós. Barcelona, España.
- <https://www.diariolibre.com/actualidad/reportajes/2023/07/04/ellas-se-llamaban-un-feminicidio-cada-72-horas-en-junio/2393161>
- <https://rosalux.org.br/es/rita-segato-nuestro-continente-asiste-a-una-recolocacion-de-un-discurso-de-poder-patriarcal/>
- <https://base.socioeco.org/docs/hacia-una-pedagogia-feminista.pdf> Pañuelos de rebeldía. *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*. Colección Cuadernos de Educación Popular. Editorial Colectivo. Buenos Aires, Argentina.
- [http://poseidon.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant\\_omnia/20/04.pdf](http://poseidon.posgrado.unam.mx/publicaciones/ant_omnia/20/04.pdf) Identidad femenina.
- <https://drive.google.com/drive/folders/117WfVHf3OwT1ZChG7XFWtCtUFRsyZMDn> Nash, Mary, *Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina*. p. 39-57. REVISTA CIDOB D'AFERS INTERNACIONAL núm.73-74, *Lo intercultural en acción, identidades y emancipaciones*.

AUTORA INVESTIGADORA:  
Mary Cantisano Rojas

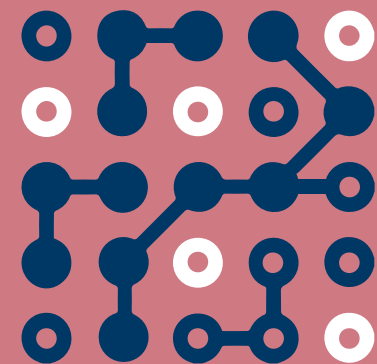
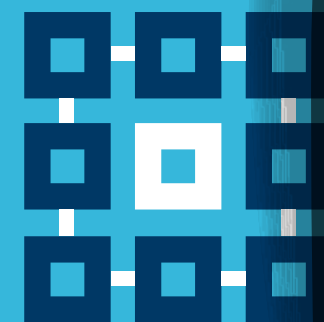
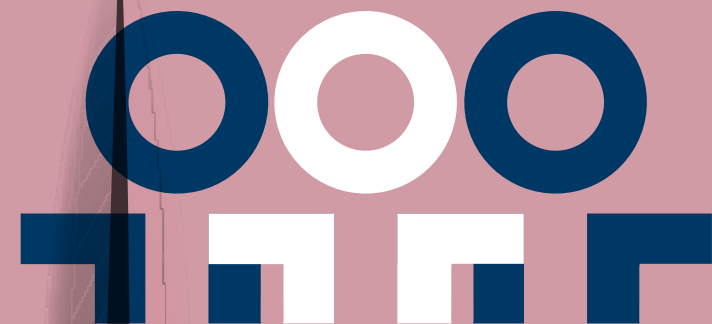
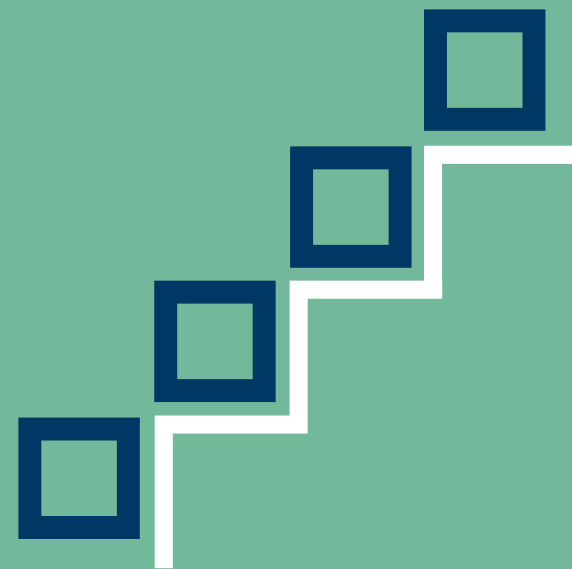
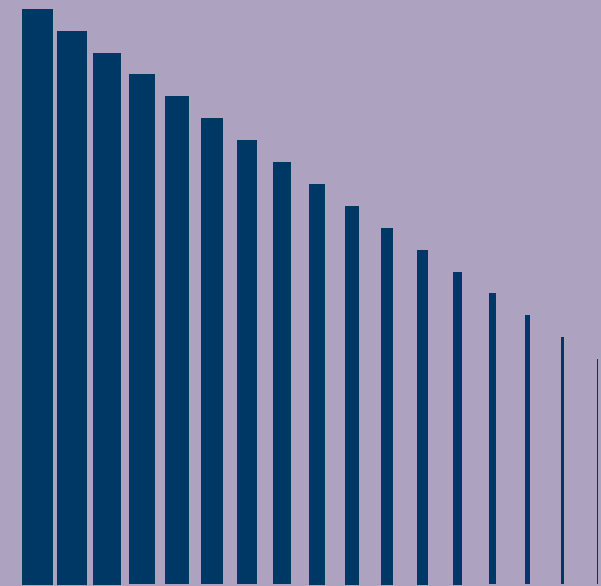
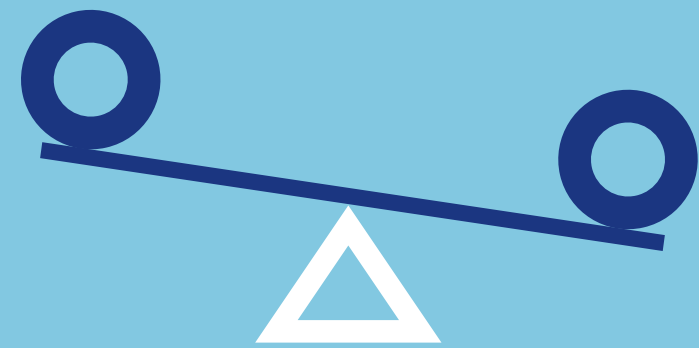
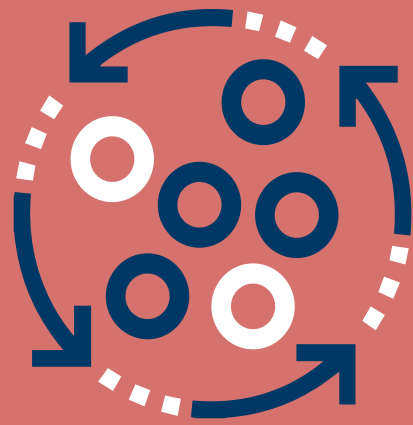
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:  
Vivian Martínez Hart

IMPRESIÓN:  
Amigo del Hogar

ISBN: 978-99934-50-17-7



9 789993 450177





**FLACSO**  
REPÚBLICA  
DOMINICANA